22.4.05 AÑO 7 N* 367

LAS12

Una cárcel de mujeres, muy cerca de Coronda

Las Blancanblus, energía femenina

Rigoletto en versión negra



QUE SEA LO QUE YO QUIERA

UN NUEVO DILEMA ETICO: YA EXISTEN METODOS PARA ELEGIR EL SEXO AUN ANTES DE LA CONCEPCION



MODELOSPARAARMAR

DEBATES La técnica para determinar el sexo aun antes de concebir a un hijo o hija ya está disponible. En Inglaterra esta posibilidad está autorizada por ley. En Argentina, la falta de legislación habilita a los profesionales y a quienes lo demandan a decidir si arman o no un modelo a su medida. Una encuesta nacional advierte: poco más del 40 por ciento de los consultados quisiera elegir el sexo anticipadamente. Tres cuartos de este total optarían por un varón. ¿El futuro ya llegó?

POR LUCIANA PEKER

Escena I: los nenes con los nenes. El papá se levanta a la noche a calmar a su bebé (nene) que está llorando y le dice: "¡epa! ¡epa!, bebé, ¿un torito como usted llorando?, ¿por qué va a llorar?, ¿y ahora de qué te reís, caradura? ¡Cómo te gusta trasnochar, eh! Escena II: las nenas con las nenas. La mamá se levanta a la noche a calmar a su bebé (nena) que está llorando y le dice: "No llore, princesita, acá está mamá para cuidarla... pobrecita... ella es muy chiquitita, ¿no? ¡Qué buenita! ¡Qué mimosita!".

Un escenario celeste y rosa. Las escenas son de la vida real, pero fueron plasmadas por Maitena para la campaña de Unicef "Equidad de género desde la infancia, todos los derechos para niñas, niños y adolescentes". La desigualdad de género sub 0 –desde los primeros momentos de vida– continúa aquí y ahora (no la borra el progreso) y en algunos aspectos es más fuerte en la primera infancia que en la adultez (muchos hombres pueden ponerse una camisa rosa para ir a trabajar, pero como padres nunca se les ocurriría ponerle un osito rosa a su hijo varón; muchas mujeres pueden manejar un auto, pero como madres nunca se les ocurriría comprarle autitos a su hija mujer), por ejemplo. Además, en otros países, como China y la India, no es sólo una discriminación simbólica sino un acuciante problema de derechos humanos en donde los abortos selectivos de nenas llegan a modificar la paridad poblacional.



Pero estas diferencias en los deseos de tener un hijo mujer o varón son hoy más relevantes que nunca porque los avances científicos vuelven a arrinconar a la sociedad en un nuevo dilema ético. Las innovaciones en los métodos de fertilización asistida permiten, actualmente, seleccionar el sexo de los bebés. ¿Los padres tienen derecho, entonces, a disponer de este avance? Sí, según el Comité de Ciencia y Tecnología de la Cámara de los Comunes del Reino Unido, en el que participan diputados de todos los partidos, y que recomendó, a finales de marzo, al Parlamento británico que los padres que se realizan tratamientos de fertilidad tengan derecho a decidir el sexo del embrión que se van a implantar.

"Hay pocas evidencias sobre un desequilibrio en la sociedad si se permite a los padres elegir el sexo del niño", señaló un miembro del comité al diario *The Daily Telegraph*.

"La selección de sexo se puede realizar mediante una técnica llamada Biopsia Preimplantacional (PGD), por la que se extrae una célula del embrión y en algunas horas se puede obtener información sobre su sexo y sobre algunos de sus cromosomas. Luego los embriones se transfieren al útero", explica Ramiro Quintana, subdirector del Instituto de Fertilidad (IFER).

EN ARGENTINA TAMBIEN SE PUEDE

No es extraño que este debate parlamentario se dé en Gran Bretaña, ya que ellos llevan la punta de lanza en temas como la clonación terapéutica. Pero lo que ellos discuten, en otros países, directamente se hace. En la Argentina no hay ley ni regulación estatal sobre fertilización asistida. Sin embargo, mientras el Estado y el Congreso miran para otro lado, las técnicas avanzan y los límites sólo los ponen los frenos de los profesionales que eligen decirle que no a un cliente, según sus propios criterios éticos.

"Tuvimos el caso de una familia de origen turco, sin hijos aún, que consultaron por selección del sexo porque sólo querían hijos varones. Me negué a hacer el tratamiento porque estaba presente una suerte de discriminación", cuenta la médica Andrea Marazzi, especialista en medicina reproductiva y experta en bioética, que desnuda una realidad asombrosa.

Ante el vacío legal, la selección de sexos no está prohibida y queda a criterio de los profesionales si aplicarla o no. En general, se considera aceptable elegir un embrión masculino o femenino cuando esa decisión puede evitar una enfermedad. Quintana específica: "El origen y motivo del diagnóstico de sexo se basó en las enfermedades que se transmiten ligadas al sexo, como la enfermedad de Duchenne-Becker (la padecen 1 de cada 3000 varones y puede llevar paulatinamente de la parálisis a la muerte), la hemofilia, algunas anemias hemolíticas, el síndrome de Lesch-Nyhan (la padecen 1 de cada 10 mil varones que sufren convulsiones y automutilaciones en la segunda década de la vida), entre otras".

Pero hay otros casos más polémicos. Por ejemplo, Andrea Marazzi justifica esta técnica en los denominados casos de "balance familiar". "Estoy de acuerdo en la selección de sexo para familias con varios hijos del mismo sexo en donde los padres desean un hijo del sexo minoritario –polemiza–, pero no significa que se ofrezca el tratamiento de manera abierta a todas las parejas, sino puntualizando bien el caso y entrevistando a la familia".

Con otro punto de vista, Claudio Chillik, presidente de la Sociedad Argentina en Medicina Reproductiva, enfatiza: "La realización de la selección embrionaria por el sexo únicamente para satisfacer el deseo de los padres no es considerado éticamente apropiado para la mayoría de los centros de reproducción en la Argentina y en el mundo. En la Argentina aún no hay legislación al respecto, pero los proyectos existentes todavía no permiten el diagnóstico de sexo del embrión por motivos no médicos".

EL 30 POR CIENTO QUIERE QUE LA PARTERA GRITE MACHITO

¿Son justificables estos casos? ¿Los padres tienen derecho a elegir el sexo de sus hijos? ¿Si hubiera libertad de elección del sexo de los hijos, las mujeres seguiríamos siendo la mitad de la población o terminaríamos pidiendo cupo femenino en las maternidades?

El 22 de marzo, la consultora D'Alessio Irol preguntó en la encuesta del portal *Clarín.com*: "Si pudiera elegir el sexo de sus hijos, ¿por qué optaría?". El 58 por ciento de los encuestados dijo que preferiría no elegirlo; el 30 por ciento, que elegiría un varón y el 12 por ciento, que optaría por una mujer. Si bien hay que aclarar que esta consulta fue realizada por Internet, la contestaron 22.386 personas, por lo que resulta válida para medir el termómetro social con respecto al deseo del sexo de los hijos. Y ese termómetro arroja que, si pudieran elegir, 3 de cada 10 argentinos prefieren tener un varón. Nora D'Alessio, la socióloga que realizó la encuesta, analiza: "A pesar de que 6 de cada 10 consultados prefieren no intervenir en el curso de la naturaleza, también perdura otra tradición cultural, que es la de, si se puede, optar por un varón. El machismo aparece en 3 de cada 10 consultados, no es tanto si uno piensa que estamos en un país formado básicamente por dos naciones donde aún hoy el nacimiento de un varón puede ser más celebrado que el de una mujer, España e Italia".

¿Poco o mucho? Los resultados en la opinión pública muestran que el impacto cultural del machismo sigue ejerciendo presión en el deseo de los padres y que, por tanto, no se está exento de riesgos de discriminación ante una hipotética elección del sexo de los hijos.

Pero hay otra pregunta de fondo: ¿por qué continúa vigente todavía el deseo de tener hijos varones? "Esta tradición tiene su origen en la necesidad de contar con brazos más jóvenes en las labores de la tierra, en tanto que las mujeres hemos sido consideradas, por siglos, como una boca más para alimentar y sin fuerza suficiente para ganarnos el pan con el sudor de la frente", enmarca D'Alessio. Por su parte, el psicoanalista infantil Juan Carlos Volnovich apunta: "Hay dos motivos: por el narcisismo de los padres y para satisfacer sus deseos amorosos. En una sociedad patriarcal, se supone que los varones son más generosos a la hora de aportar satisfacciones a la autoestima; se supone que son fuente de orgullo, de gratificaciones vanidosas tanto como las niñas se instalan en el lugar de producto devaluado. En una sociedad que discrimina, donde algunos tienen privilegios que les son quitados a otros, en una sociedad donde se sabe que blanco vale más que negro, que rico vale más que pobre, que varón vale más que mujer, no es extraño que los padres pueden anticipar que a un hijo varón le será más fácil la vida, gozará de privilegios que le estarán vedados a su hija mujer".



Ana Vásquez, licenciada en Letras, de 40 años, con una hija –Soledad– de 18, se sincera, en este sentido: "Cuando estaba embarazada yo decía que quería un varón porque es más fácil la vida para los varones. Y porque el mensaje que uno, como padre, le tiene que dar es sencillo: ¡a triunfar!, ¡a triunfar! En cambio, a las niñas hay que decirles "¡a triunfar! (pero que no se note)". Aunque, por supuesto, cuando nació Soledad y me la pusieron en el pecho en la sala de parto y la oí respirar se me caían las lágrimas de la emoción".

LA ECOGRAFIA DEL IMAGINARIO SEXUAL

En todo caso, el debate sobre la elección del sexo de los hijos despierta la importancia de pensar sobre el deseo –se concrete o no– del sexo de los hijos. Después de las dos rayitas del Evatest, la pregunta siguiente es ¿qué querés?, ¿nena o nene? La pregunta es inevitable y repercute en la historia familiar, los estereotipos de género, el sexismo asumido o sin asumir, las pautas sociales (a veces por mandatos y, otras, en contramano de esos mandatos). Como sea, pero la pregunta sobre el sexo se expande por la embarazada, su compañero, su familia y allegados. La pregunta ¿nene o nena? renueva y potencia todos los atributos asignados –real o imaginariamente– a lo que significa ser mujer o ser varón. Esa pregunta busca, generalmente con ansiedad, encontrar en la ecografía una vagina o un pene como respuesta para saber qué nombre poner, qué ropa comprar, qué hijo/a imaginar.

Patricia González, profesora de natación de 36 años, mamá de Leandro, de un año, cuenta todo el movimiento interno y externo alrededor del sexo de su hijo (cuando todavía no se sabía que era hijo): "Yo quería una nena. Creo que tengo el modelo inverso al prejuicio clásico: las mujeres somos más fuertes, nos sabemos arreglar solas... un varón siempre me parece más desvalido, o que no deja de ser chico nunca. Supimos que era varón en la semana veinte, la pistolita se vio clarita en la ecografía. Obvio que desde que nació Leandro se me cayó la estructura. Y sí... la cosa que te agarra cuando te mira como si fueras Dios no se puede comparar".

Ricardo Mosso, periodista y papá de Fátima, de 5 años, y Valentín, de un mes, también prefería tener una o más hijas. "En realidad, alguna vez soñé –en forma más bien platónica– con tener tres nenas –confiesa– simplemente porque me gustan los mimos. Aunque mi suegro y la abuela de mi mujer siempre dicen que quieren varones como nietos. Ahora a mí con Valentín me parece bárbara la idea de que, de alguna manera, nos 'complemente' la experiencia que ya tuvimos de criar una hija con la de tener un varón".

Ese ideal del complemento o "la parejita" de la familia tipo mamá-papá-nene-nena no es sólo una postal de McDonald's o las declaraciones de Valeria Mazza, con tres hijos varones –que dice que va a seguir intentando hasta que consiga a la nena– o de Diego Maradona cuan-

En una sociedad patriarcal, se supone que los varones son más generosos a la hora de aportar satisfacciones a la autoestima; se supone que son fuente de orgullo, de gratificaciones vanidosas tanto como las niñas se instalan en el lugar de producto devaluado.



Campaña de Unicef contra la discriminación de género en la infancia.

do, todavía casado con Claudia, insistía en que quería buscar el varoncito. A Costanza Martínez, analista de sistemas y mamá de Malena y Luciana, dos mellizas de 5 años, le parece una cuenta pendiente tener hijos de diferentes sexos. "A mí me hubiera gustado tener un varón porque tenía ganas de atravesar las experiencias distintas de criar un hijo y una hija. Y también creo que debe haber influido que yo tuve una muy buena infancia compartida con mi hermano y, quizás, soñaba con repetir ese modelo."

María Kearney, profesora de historia y mamá de Francisco, de 6 años, puede contar y revisar su historia: "En mi familia rige el matriarcado, así que todos querían que naciera una nena, incluido mi papá y mi pareja, varón moderno, para no cargar con la responsabilidad de la imagen masculina y tener una nenita que esté enamorada de él. En el resto, el comentario solía ser 'las nenas son más habladoras, te cuentan más, se portan mejor'. En realidad, a lo mejor, también es machismo porque esa preferencia se basa en que las nenas son más buenitas y traen menos problemas que los varones".

¿Nene o nena? ¿Celeste o rosa? La diferencia cromática es –con los escarpines como estandarte–, la primera –y tal vez más simbólica– escarapela de la diferencia entre sexos.

El futuro trae nuevos debates, sin dar tiempo a terminar de borrar viejos prejuicios. Por ahora, la ecografía de la sociedad sigue mostrando los latidos del sexismo. ❣

CHINA E INDIA

Dos países con menos mujeres por los abortos selectivos

En China –un país con 1300 millones de habitantes, la quinta parte de la población mundial– nacen 100 nenas por cada 119 varones. No es una casualidad permanente ni una obra azarosa de la naturaleza. La selección de sexos se aplica en el país a través de abortos selectivos según el sexo –denominados feticidios– que se producen cuando las embarazadas abortan si el bebé que va a nacer será una nena por la presión para que tengan un hijo varón.

El aborto selectivo por sexo está prohibido en China, pero se lleva igualmente a cabo. Por eso, a raíz del grave desequilibrio de género, en enero del 2005, la Comisión Nacional de Población y Planificación Familiar decidió prohibir la detección del género del feto a través de técnicas de ultrasonido, una medida que en Argentina sería asimilable a prohibir las ecografías que revelan el sexo.

Los hijos varones son tradicionalmente preferidos en China por ser considerados más capaces de aportar a la familia, ayudar a los padres ancianos y mantener la descendencia, mientras que las mujeres pasan a formar parte del núcleo familiar del esposo. Por supuesto, esto se agrava con la influencia estatal sobre la planificación familiar que presiona para que, en las zonas urbanas, se tenga sólo un hijo y en el campo dos, si el primer hijo fue una nena.

En India, las mujeres –alrededor de 500 millones– representan el 15 por ciento de la población femenina de todo el mundo. Sin embargo, se estima que hay 830 mujeres por cada 1000 hombres, por las brutales consecuencias de los abortos selectivos y los infanticidios de nenas.

¿Qué se elige cuando se elige el sexo?

POR ELEONOR FAUR *

La pregunta sobre la elección del sexo de hijos e hijas nos remite a una cuestión anterior: ¿qué se elige cuando se elige el sexo? Si pensamos el tema con este enfoque, la cuestión cuantitativa (si es mayor el porcentaje de hombres y mujeres que prefieren un hijo varón, o si la mayoría no tiene preferencia específica) abre espacio a una mirada cualitativa: ¿qué esperan los padres y madres cuando desean una niña o un niño? Esta pregunta también puede reeditarse alterando los verbos en cuestión: ¿qué desean los padres y madres cuando esperan una niña o un niño? Es allí donde, más allá de hacia dónde apunten las preferencias, se aprecia que las imágenes tradicionales de género entran a jugar con toda su fuerza.

Podremos escuchar a un hombre decir "mejor un varón, para que sea mi compañero de aventuras", o bien "prefiero una nena, porque son más dulces, más cariñosas". Podremos escuchar a una mujer optando por varón o por niña con estereotipos igualmente arraigados: "Las hijas mujeres siempre te van a cuidar", o "los varones son independientes, pero tienen debilidad por sus mamás". Y así, la pregunta por la elección del sexo de los hijos adquiere otra dimensión cuando aparecen las causas de tal elección.

Por otro lado, una vez conocido el sexo de un bebé en gestación, distintos son los significados que se otorgan a los más mínimos datos. Así, por ejemplo, las "patadas" de un varón denotan las de un futuro futbolista; las de una nena, las de una probable bailarina. La forma de las "panzas" también conlleva los más rústicos significados de la mitología sobre el género: puntiagudas (intrépidas), en el caso de los varones; circulares (contenedoras), en el de las niñas. Y así, la construcción de los sujetos en términos del género comienza en el mismo instante en que padres y madres depositan expectativas diferenciales en un bebé que se está gestando. Y, mientras en la vida adulta, los roles y responsabilidades de hombres y mujeres se encuentran continuamente interpelados, y la igualdad de derechos se encuentra consagrada en la normativa nacional e internacional, la transformación de las imágenes de género no será completa mientras no alcance a cuestionar estas "bien intencionadas" expectativas que nos preceden desde antes de nacer y que, probablemente, nos acompañen en el transcurso de toda la vida.

** Socióloga y consultora de Género de Unicef en Argentina.*

OPINION

Una oportunidad para las disidencias



(O una manera de mirar el vaso medio lleno, después del trago amargo de la designación papal.)

POR MARTA ALANIS*

A pocas horas de haberse conocido la noticia de que el cardenal Josef Ratzinger ha sido elegido el nuevo Papa, podemos decir que se asiste a una profunda polarización de las posiciones dentro de la Iglesia.

Una primera lectura puede ser el hecho de que no se hayan escuchado los signos de los tiempos y el clamor por los cambios que vienen sonando en todos los lugares de opresión que han dado lugar a la Teología de la Liberación y la Teología Feminista, entre otras. La Iglesia inclusiva, pobre y austera inspirada en el Evangelio hoy se aleja como posibilidad concreta en el Vaticano. Pero se multiplicarán las y los disidentes de este modelo de Iglesia piramidal y autoritaria. Justamente el nuevo Papa Benedicto XVI mientras era cardenal se ha ocupado de perseguir a los teólogos y teólogas disidentes.

Entre sus primeros anuncios manifiesta que se puede disentir en diferentes puntos de la Doctrina menos en el tema del aborto. Y aunque lo diga desde el poder que le da ser la máxima autoridad en la Iglesia Católica, el tema del aborto es tema opinable y discutible dentro de la doctrina católica. Es obvio que es un tema polémico y un dilema ético y sobre ese dilema se ha manifestado la Iglesia de diferentes maneras según las épocas y ha prevalecido la condena pero también la comprensión en determinados casos. Pero el endurecimiento que están poniendo los sectores fundamentalistas católicos –de donde proviene Benedicto XVI– sobre el aborto y todo lo relacionado con género y sexualidad tiene que ver más directamente con imponer un modelo de familia –que hoy ya no existe en la realidad– pero que se pretende restaurar. Se trata de un único modelo de familia que esté en sintonía con el pensamiento único y con un modelo de poder concentrado en unos pocos.

La defensa a ultranza de la familia tradicional implica la condena no sólo a la práctica del aborto sino que condena a homosexuales y lesbianas, a divorciadas y divorciados, a madres solteras, a parejas de hecho, a cualquier tipo de familia que no cumpla los requisitos establecidos. Con esta posición endurecida se acrecientan la discriminación y la intolerancia no sólo dentro de la Iglesia; sabemos de la influencia que tiene sobre determinados sectores de poder y sobre los estados, especialmente en América latina, y la influencia negativa que han tenido estas posiciones para combatir el sida en el mundo.

Y aunque todo indique que no hay lugar para tener sorpresas en la política vaticana, siempre es posible esperar que algún cambio se opere en el interior de las personas y de las instituciones. Si esto no ocurriera es de esperar dos posibles reacciones de los fieles: disentir o alejarse de la Iglesia.

La disidencia reafirma la pertenencia a la comunidad religiosa a la vez que interrumpe el proceso de consenso, poniendo en evidencia que la Iglesia no es monolítica y que una variada gama de posiciones habita en su seno esperando el momento propicio para el cambio. Las disidencias expresan otros proyectos posibles de Iglesia, reclaman justicia, redistribución de las riquezas, sacerdocio de las mujeres, que se reconozca la anticoncepción y el aborto como derechos, que homosexuales y lesbianas puedan ejercer el sacerdocio y vivir en paz. Las y los disidentes reclaman el derecho a tener fe y creencias religiosas sin condicionamientos relacionados con la moral sexual pero también quieren que cambie la estructura de la Iglesia, especialmente en lo que se refiere a la transformación de la pirámide jerárquica en verdadera comunidad de fieles, superando los comportamientos patriarcales que subordinan a las mujeres y sostienen un sistema económico y político neoliberal que ha tenido consecuencias dolorosas en nuestro país y en el mundo.

Dice Juan M. Vaggione: "La creciente producción de teologías feministas y de minorías sexuales, que reinterpreta o inclusive reconstruye las tradiciones religiosas, es un fenómeno político contemporáneo de vital importancia para profundizar la igualdad de género, el reconocimiento de las minorías sexuales y el diálogo ecuménico. En el caso de América latina estas teologías tienen una fuerte influencia de la Teología de la Liberación, lo que hace que su tratamiento de las desigualdades de género o sexualidad sea hecho en intrínsecas conexiones con las desigualdades de clase".

La disidencia reafirma la pertenencia a la comunidad religiosa a la vez que interrumpe el proceso de consenso, poniendo en evidencia que la Iglesia no es monolítica y que una variada gama de posiciones habita en su seno esperando el momento propicio para el cambio.

Este es el fenómeno y el nuevo fantasma que recorrerá el mundo católico si no hay cambios y es muy posible que haya nuevos métodos para controlar y perseguir a este fantasma que asusta especialmente a las instituciones duras e inflexibles. Y como demuestran numerosas investigaciones, la mayoría de las y los católicos mantienen muchas diferencias con las posiciones más rígidas de la Iglesia. Es entonces muy probable que se pretenda influir más aún sobre los estados para que a través de ellos se legisle y reglamente en base a una moral propia del medioevo que ya los fieles católicos no aceptan.

Será que ha llegado el momento de exigir más que nunca que los estados sean soberanos y laicos para que se respete la riqueza de la diversidad que tienen todos los pueblos. Y nos queda la esperanza que todo intento de disciplinamiento ha generado profundas reacciones y profundas transformaciones... ¡Resistiremos!

** De Católicas por el Derecho a Decidir.*

URBANIDADES

Voces ejemplares

POR M. D.

Hubo un rumor subterráneo que circuló como electricidad después de que se conocieran los argumentos del juez pampeano Julio R. Fernández para atenuar o desestimar las penas a violadores condenados. Voces de mujeres que por experiencia propia saben que éste no es un caso aislado, tal vez más alevoso, más obvio, con menos mediaciones, pero una hebra más, al fin y al cabo, en esa soga que suele apretar el cuello de quienes fueron violadas. ¿Qué, acaso no solía bailar arriba de los parlantes usando una pollera corta? le preguntaron a Romina Tejerina, una adolescente que quedó embarazada después de haber sido violada y que no se animó a contarlo hasta que fue tan tarde que para evitar el recuerdo del trauma mató a la hija que parió en secreto. ¿Y usted, qué hacía a esa hora cruzando la plaza a oscuras? increpó la policía a una mujer a quien tiraron en una camilla, con la puerta abierta, en un cuarto de una comisaría. En estos casos, suele ser una extrañísima suerte tener hematomas que exhibir porque esas marcas son un pasaporte al paraíso de la credibilidad. Si no del todo para la policía, seguro que sí para vecinos, parientes y amigos varios que también suelen dudar de la voz de la víctima. Por eso que este tal Julio Fernández haya dejado escapar públicamente un hilo de baba frente a las mismas marcas suena mal, muy mal. Suena, en realidad, como una lección que deberíamos aprender. Una lección parecida a la que dio el Cónclave de señores mayores tan temerosos de la desaparición de su especie que pusieron en la puerta de ese zoológico exclusivo al Conservador de la pureza de la especie (católica, masculina, ortodoxa). La lección dice que a las chicas buenas nada les pasa y que si te saliste de la norma es problema tuyo y que seguramente te gusta, así que, andá a cantarle a Benedicto. Porque así como las penas no son sólo para el condenado sino, supuestamente, para desalentar a otros y otras con ideas (de desvíos) semejantes, esta ausencia de castigo solo puede interpretarse como un mensaje a las que sufrieron violaciones. Mejor dejate que si no te pueden pegar y matar. Mejor que lo hagan limpiamente, a punta de pistola, que es menos cruento y menos esfuerzo para el violador. Ojalá se pudiera consolar a todas las que revivieron con los argumentos del juez Fernández su propia revictimización cada vez que tuvieron que dar fe de que no fue su culpa. Ojalá la indignación corriera tan rápido como el rumor de quienes sienten que otra vez están pasando por lo mismo. Ojalá haya otras voces, ojalá Romina Tejerina tuviera su oportunidad, ojalá, ojalá, ojalá.

RAMOS GENERALES

Quince días

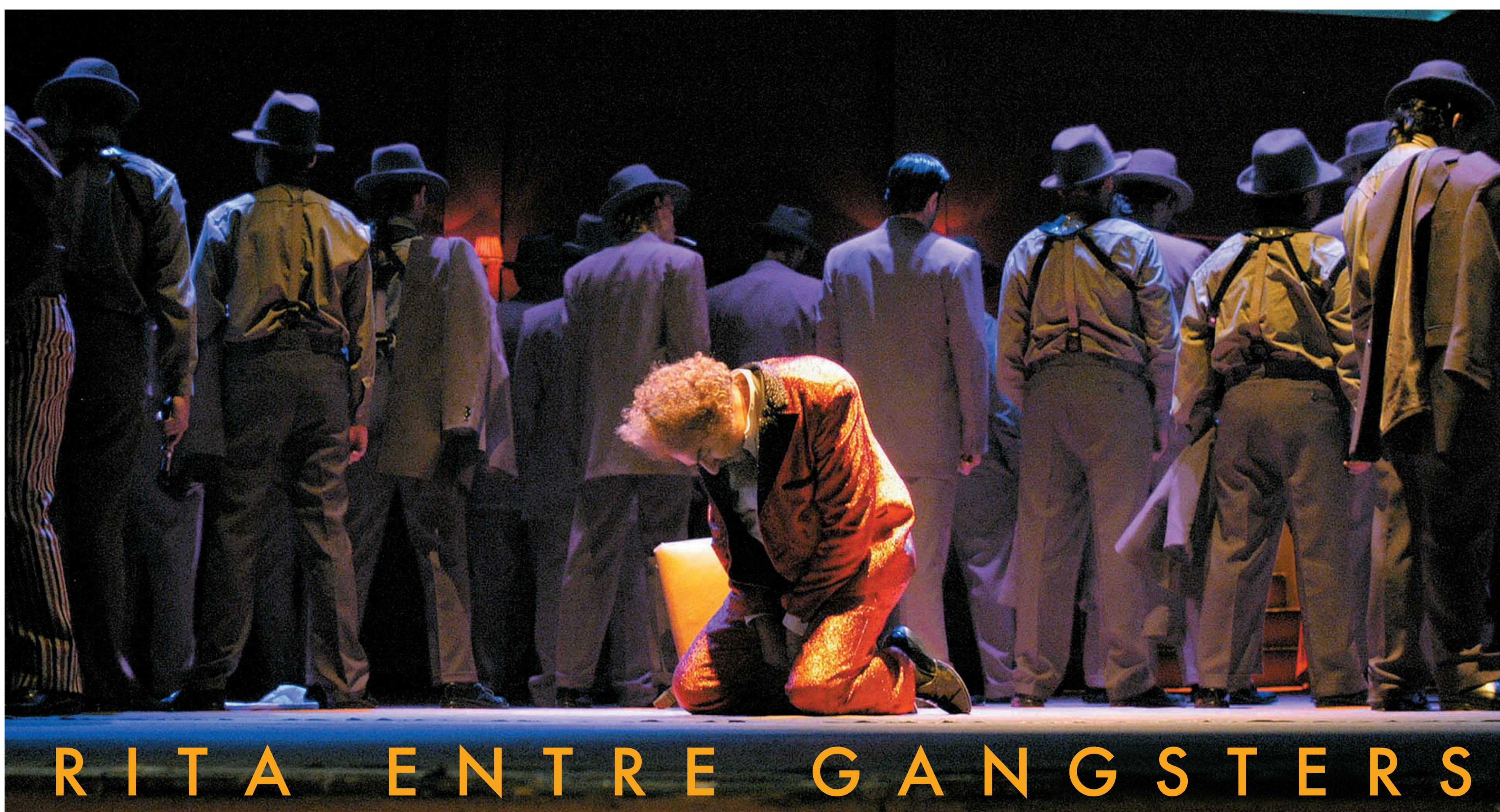
"Los modelos familiares tradicionales han asignado históricamente a la mujer el lugar de la esfera privada, el rol doméstico y el cuidado de los hijos y al hombre, el rol productivo y la inserción en el ámbito de lo público." Esa es sólo parte de la argumentación que el concejal justicialista Agustín Rossi presentó ante la Legislatura de Rosario junto con un proyecto para que exista una licencia por paternidad (para los empleados municipales) que fue aprobado esta semana. En adelante, y puesto que "a ambos padres les corresponde asegurar el bienestar del niño", los hombres que trabajen para la municipalidad rosarina dispondrán de 15 días de licencia cuando se conviertan en padres.

Documentarse (en red)

La ONG de Morón Mujeres al Oeste está dispuesta a hacer crecer el Centro de Documentación de su área Comunicación y Género (que dispone, dicho sea de paso, de material abierto a la consulta de docentes, profesionales, estudiantes y público en general), para lo cual se encuentra organizando una videoteca de mujeres. Para cualquier consulta, se puede escribir a *videotecadegeneromoron@yahoo.com.ar*, o bien visitar el sitio *www.mujeresaloeste.org.ar*

Preparativos

El X Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe ya tiene fecha y lugar: será entre el 8 y el 11 de octubre en Praia Grande (San Pablo). Están previstos los espacios para realizar talleres y actividades culturales por iniciativa de los participantes, además de reuniones de articulaciones y redes, y una agenda de lo más extensa e interesante. Para más datos, hay que escribir a *10encontro@uol.com.br*



RITA ENTRE GANGSTERS

LIRICA La semana pasada, Rita Cosentino conmovió al público amante de la lírica con su deslumbrante puesta de *Rigoletto*, de Verdi, ambientada en un sórdido night club y en los bajos fondos, con los cortesanos como mafiosos depravados. La talentosa régisseuse trabajó los aspectos visuales con un notable equipo, mientras que Omar Carrión logró una impresionante composición de su amargado bufón.

POR MOIRA SOTO

Llega sonriente con su largo pelo dorado rojizo que recuerda a una de las tres Gracias de Botticelli y se le trasluce la felicidad que le procura haberse dado el gusto de realizar la creativa puesta del *Rigoletto* que Buenos Aires Lyrica está ofreciendo en el Avenida (quedan dos fechas: hoy a las 20 y el domingo a las 18). Lejos de ser una recién llegada al mundo de la ópera, Rita Cosentino ha hecho un intenso recorrido, entre el estudio y la práctica. Como ella dice, "empecé a trabajar con lo último, lo contemporáneo, lo más cercano en dramaturgia y teatro musical", hasta llegar el año pasado a la elogiada puesta de *Werther*, de Massenet, también en el Avenida. *El miedo enorme de morir lejos de ti*, de Marcelo Bertuccio, y *Parodia*, de Pablo Ortiz, reelaboración de *Il combattimento de **Tancredo y Florinda***, de Monteverdi, son dos de las obras que montó Rita Cosentino en su etapa "contemporánea". Aunque también podría denominarse así a los gangsters que forman la corte del mafioso Duque en la actual régie de *Rigoletto*, que algún crítico musical confundió con la de Londres, de Jonathan Miller, cuando la actual propuesta es bien diversa.

En este reciente estreno, Rita Cosentino trabajó nuevamente con el equipo que tan bien funcionó en *Werther*: Diego Siliano en la escenografía, Luciana Gutman como vestuarista y Horacio Efron en la iluminación. El elenco lo integran Omar Carrión, Fabiola Masino, Enrique Folger, Walter Schwartz, Mónica Sardi, Christián Peregrino y Cecilia Jakubowicz, en tanto que la briosa dirección musical es de Carlos Vieu. Antes de partir hacia Bruselas para hacer la producción ejecutiva de una ópera y de instalarse en Madrid durante unos meses gracias a una beca que le permitirá investigar en el Teatro Real, Rita Cosentino –además coordinadora artística del Centro de Experimentación del Teatro Colón– conversa animadamente con **Las 12**.

"A los 11 entré en un teatro y nunca más quise salir", evoca la régisseuse. "Vivía en San Antonio de Padua y el Teatro Poético formaba parte de la construcción de una especie de abadía, un sitio maravilloso. En la primaria yo me iba allí y me tenían que ir a rescatar. En realidad, no me querían aceptar porque eran todos adultos y no hacían cosas infantiles. Pero mi papá intercedió y me incorporaron. Era extraño estar entre gente grande haciendo papeles muy por encima de mi edad. Fue un buen aprendizaje, tenía que posicionarme, ponerme en un lugar de mujer, tratando de comprender cosas que todavía no había vivido. Paralelamente, hice danza hasta los 20, estuve en la compañía de Alberto Agüero. Intenté entrar en la Escuela de Danza Contemporánea del San Martín, quedamos dos chicas, eligieron a la otra y ahí dejé el baile, aunque ahora use sus recursos como puestista. Me quedaban otros amores: el teatro, que estudié con David Amitín y Ruben Szuchmacher; el dibujo y la pintura que cursé en Bellas Artes. Una buena noche fui al Colón a ver una ópera, *La Bohème*, y me enamoré locamente del género. Quise hacer algo por ese lado y me inscribí en la carrera de régisseur del Instituto de Arte del Colón y seguí aprendiendo con Szuchmacher. Después de hacer obras que mezclaban teatro y música como *Solo vine a ver el jardín* y *M.O.R*, sobre Pizarnik y Beckett respectivamente, con la cantante Lía Ferenese (la última con mucho éxito en México), se me dio la ópera de repertorio. En este género, con piezas tan representadas y conocidas, me parece interesante borrar la marca de lo previsible. Así, uno además de espectador se pone en situación expectante, es decir, en una espera más alerta, fuera de los reflejos habituales. Se rescribe la obra.

–¿Se corren riesgos de desvirtuar el original al correr la época?

–Por supuesto, no es algo que se pueda hacer a la ligera. La ópera es un género muy complejo, a veces me pregunto dónde me metí. Cada ópera tiene su organismo propio, responde de determinada manera, vive por sí misma. A veces ocurre, y hay que saber escucharlo, que la obra rechaza determinadas cosas porque no van. La obra tiene una inteligencia propia, la cuestión es develarla. O por lo menos, asomarse: a ver, decime cómo es.

–Rigoletto, el apodo del protagonista, significa cómico, pero esta ópera es una máquina de sufrir, de llorar.

–El tiene una doble máscara, un reverso y un anverso. Detrás del cómico hay un ser trágico. Rigoletto mismo lo dice: estoy obligado a reír, se me niega el llanto. Es tremendo este personaje, tiene una fisura continua.

–A su pesar, es un chupamedias del Duque, contraviniendo los principios que le inculca a su hija, tiene esa dualidad moral.

–Sí, y también se vale de su máscara de bufón para expresar determinadas verdades. En distintos momentos, te enterás de que realmente él odia ese lugar donde trabaja y esa gente que tiene alrededor. Rigoletto está atrapado y el personaje que lo rescata del mal es Gilda, su hija. Ella marca la diferencia y pone de relieve la otra cara, quizá la verdadera, del protagonista. El resto de los personajes está dentro de la misma miseria moral.

–En este punto, parece muy adecuada tu elección de relacionar la estructura y los contenidos de esta opera con el cine negro de gangsters.

–Mirá, *Rigoletto* se hizo de todas las maneras ya. Alguien hasta la puso en el planeta de los simios. Incluso en el tiempo en que la estrenó Verdi se le dieron distintos enfoques. Primeramente, tomé la época, entre los 40 y los 50, y en una reunión con mi equipo empezamos a tirar ideas, así surgió la ambientación. Hay un pintor que me gusta muchísimo, Edward Hopper, y quería que el clima de sus cuadros estuviese en la puesta. En sus imágenes suele haber mucha sordidez, mucha soledad. Hay un cuadro de él que representa una calle vista desde arriba y se ve un cartel que dice Palacio, aunque se trata de un sucucho. Este cuadro me resultó inspirador: esa forma de aplicar la palabra palacio me sugería otras formas de entrar en la ópera *Rigoletto*, donde se habla de palacio, de duque, de condesa, de trono... en los 40. Ahí apareció una polisemia en las palabras que me abrió un camino. Se me cruzaron la mafia, la Little Italy de Nueva York y de Chicago, miles de películas, no sólo norteamericanas. Me dije: por acá se puede entrar. Con ese punto de partida nos pusimos a pensar los equivalentes, sin modificar en nada el texto, y creo que el relato no se quiebra en ningún momento, la música sigue funcionando.

–Hasta los 40, los 50, puede resultar verosímil un padre que, como Rigoletto, preserva la virginidad de su hija, la quiere apartar de los males del mundo.

–Exacto, ese es un punto esencial en la obra, que no se podía tocar. En los 70, los valores ya eran otros, el mundo se transforma.

–En la época que tomaste, ¿el Duque es un vulgar acosador, a veces un violador?

–Claro, es un personaje despreciable, un tipo que hace abuso de poder y que creo que, desgraciadamente, como arquetipo sigue existiendo. Es que en su totalidad, *Rigoletto*

es un gran clásico, que habla de temas profundos y atemporales.

–Baz Luhrman, el director del *Romeo y Julieta* fílmico que transcurre en Verona Beach, dice que si Shakespeare viviera, escribiría rap.

–Totalmente, creo lo mismo. Y Verdi sería modernísimo ahora, porque en su momento revolucionó estructuras musicales, convenciones operísticas. Fue censurado porque utilizaba la ópera para trasmitir ideas.

–Aunque se puede advertir la evocación sutil de Hopper, por ejemplo en esa ventana iluminada de la casa de Gilda, lo que se ve sobre el escenario es todavía más negro, más amenazador, más contrastado.

–En realidad, no quería tomar las pinturas tal cual sino como fuente de ideas, cierta valoración del color. En esta puesta, todos los interiores son en color, y los exteriores, en blanco y negro. Ahí sí, las proyecciones son partes de películas.

–La escena de la ventana –un gran hallazgo– es la única que tiene cierta calidez, un teatro dentro del teatro, con algo de retablo.

–Hubo gente del público que me dijo que se veían diferentes cosas según el ángulo. Esa era la idea, que el público espiase lo que alcanzara a ver. En cuanto a las proyecciones, es un recurso difícil de trabajar, de integrar a la escenografía. En *Werther* las utilicé para ampliar el escenario del Avenida, en *Rigoletto* se trataba en ciertas escenas de darles una fuga que compusiera con la escenografía. Creo que es parte del lenguaje de este siglo que se retroalimenten teatro y cine. Me encanta que al público esto le provoque múltiples asociaciones, porque creo que las artes se potencian, particularmente en un género como la ópera.

–En el caso de Maddalena, la hermana del asesino a sueldo ¿pusiste un toque de Milonguita?

–No exactamente, ella es un personaje ambiguo, sin duda ejerce una forma de prostitución. No me sorprende tu pregunta porque también ha pasado que la silueta de los hombres con sus sombreros fuera asociada al tango, un mundo al que nuestro imaginario está muy ligado. Sí, Maddalena podría ser una de esas prostitutas de las primeras décadas del siglo pasado, europeas en muchos casos. No quería una puta obvia, sino que tuviera cierta elegancia y a la vez algo rústico, de bajo fondo.


RITA COSENTINO

–El tratamiento de la escena en que Duque viene a verla pone en evidencia toda la misoginia del aria "La donna è mobile", con ese mujeriego acosador que se permite criticar la volubilidad de las mujeres...

–Es que es terrible ese personaje y todas sus arias revelan su cinismo, su inmoralidad, su falta de compasión. Es interesante que Verdi ponga esos textos en boca de semejante personaje, el más siniestro de todos.

–Gilda, por su parte, es de una candidez casi naïve.

–Me pareció una buena elección la de Fabiola Masino, por su voz y su physique du rol. Cuando la vi al lado de Omar Carrión, dije: son padre e hija. El pequeño mundo transparente de ella se opone al de los cortesanos corruptos.

–¿Fue un desafío fuerte que esta cantante, tan menuda y de aspecto aniñado, saliese vestida de varón en el momento más dramático, cuando se inmola?

–Gilda se entrega como una mártir, quizá por amor al Duque, quizá por amor a su padre. En cualquier caso, es una entrega de generosidad sin límites. Es muy humano de parte de ella esto de seguir enganchada al conde a pesar de la traición. Acaso, en el encuentro íntimo, él le descubrió un mundo nuevo, que no imaginaba. El público puede completar esta zona de misterio. Es muy rico este drama, siempre aparecen nuevas capas. Es como un policial muy bien construido, todo lo que sucede se va apoyando sobre la data anterior.

¡HACE ZAPPING!

Trilliza total

POR S. V.

En *mundo trilli* (más conocido por el vulgo como *Estamos como queremos*, que viene a ser francamente parecido), cada chica tiene su marido (o "maridito", según quién y cuándo lo diga), alguna hace excursiones al mercado del barrio para investigar cómo sale más barato el pollo (¿entero?, ¿por corte?) y contárnoslo, y otra se hace la distraída todo el tiempo. Si alguna se queja porque una de sus hermanas de la rubísima trinidad toca sus favoritos de Beethoven al piano ("qué repertorio popular... ¿no te sabés una de Fito Páez?"), la trifulca en cierne queda salvada por una intervención oportuna: "Mirá lo que te traje: ¡un nativo!", que viene a ser un morocho de taparrabos e improbables símbolos rituales pintados sobre unos músculos rozagantes. Se les van los ojos a las chicas (y las palabras también: "... otra que Catriel, ¿te acordás de Catriel?", "¡Cómo que no!", "¡me dio un hambre!"). La televidenta, que no sabía qué esperar, tampoco sabe qué pensar y no se anima a cambiar de canal. Pasa el desfile familiar, oportunamente vinculado con la actualidad (ellas nos cuentan: el otro día han llamado a tío Manolo, el que es monseñor y vive en el Vaticano; han hablado del abuelo, pero se han olvidado de mamá, hola, mami), pasan las flores que llegan para la pizpireta María Emilia (las mandó su marido, y las malas lenguas acotan "porque se va de viaje y no vuelve hasta el viernes"), pasan las remeritas con brillo para señoras de su edad que adora María Laura, pasa la distracción de María Eugenia (hemos aprendido que le dicen "Coca" y que sueña con baños de burbujas), y también pasan las columnas de los especialistas (un médico, una psicóloga, un cocinero, et al). Todo pasa hasta que llega el sketch de las empleadas públicas, donde las tres Marías dan rienda suelta a su histrionismo teatralizando un chiste sobre una mujer engañada por su marido y rematado... ¡por un taxista que afirma "las mujeres son todas iguales!" Se apenaba la televidenta, que casi estaba contenta por haber adquirido un nuevo gusto culposo (ellas, tres en una, una en tres, jugando a ser señoras maduras jugando a tirar la chancleta es, quieran que no, algo novedoso en la tele local) y ahí se decepcionó. Pero no, la luz al final del túnel finalmente llegó: había que ver los saltitos que pegaban hechas un solo y emocionado grito el día que Ratzinger se convirtió en Benedicto XVI. Ser inimputable tiene sus privilegios.

TODAS para una (banda)

MUSICA Después de varios años de circular por escenarios tan diversos como los que se encuentran en casinos o festivales un poco perdidos, **Las Blacanblús** volvieron al centro (de Buenos Aires) con disco nuevo y tradición antigua: poner las voces y el cuerpo para que la música obligue a despegar los pies del suelo.

POR MARTA DILLON

Es una rara tarde de calor instalada en pleno otoño. Un lugar común que ocupó buena parte de las conversaciones de la semana y a la que es fácil echar mano cuando la ansiedad por otros calores por venir tiene a estas mujeres picoteando grisines, moviéndose en las sillas, atisbando más allá de la mesa en la que están sentadas. Es martes al mediodía, tiempo de descuento hasta hoy, viernes, cuando finalmente llegue la segunda fecha de show para Las Blacanblús en el teatro ND Ateneo, el lugar donde volvieron a encontrarse con ese Gran Público que las había perdido de vista, porque desde principios del nuevo milenio las ventanas de los medios se habían cerrado para ellas. No es que Déborah Dixon haya vuelto en ese tiempo a las clases de francés, ni que Viviana Scaliza y Cristina Dall se hayan dedicado de lleno a las clases de canto; las chicas estuvieron cantando igual que siempre, lo que había cambiado eran los escenarios: casinos, festivales de blues, pubs en el interior. Sólo en Buenos Aires, donde atiende el famoso mostrador de la suerte, se habían quedado sin números. Pero ahora las chicas volvieron y esto es algo que se parece a la justicia. Porque más allá de la ansiedad –y la receta del médico para que Déborah y Viviana puedan dormir o la acupuntura que convierte a Cristina “en un cisne estilo catita”–, la música es algo que sucede entre estas mujeres aunque no estén cantando. Bastan las risas que se sueltan como canicas de un bolsillo agujereado para que las ganas de escucharlas se encienda como una mecha. “Ahora dicen que somos sensuales por naturaleza”, dice Viviana, la de la piel más blanca y el cuerpo más generoso, riéndose de una frase dicha al pasar que se transformó en título. ¿Y qué? ¿Acaso no lo son?

Déborah Dixon, espejo en mano, se pinta las cejas con un lapicito negro. Viviana le advierte: que tenga cuidado, después no la reconocen. Nunca sabe a quién va a parecerse cuando termine esa operación, resabio de su época de víctima de la moda. “Es que cuando era chica se usaba esa ceja finiiita y de tanto depilarme, ya no me volvió a crecer. Esas cosas que una hace de chica”, dice la costarricense con una nota de su acento original. Cosas, evidentemente, que ya no haría ahora, que se olvida que cumplió 47. La edad no es algo que preocupe a ninguna de las integrantes del trío, de hecho se formaron como grupo cuando creían que tenían la vida hecha y el canto en común era un placer de los ratos libres. Que como una mancha voraz se comieron la vida antes de juntarse y la transformaron en un itinerario de tiempo completo por los escenarios. Fue cuando empezaban los ’90 y se agotaba una experiencia coral bajo el mando de Cristina Aguayo que un piano las empezó a inspirar para jugar con sus voces, siempre siguiendo el curso de la música de raíces negras, con algo de ceremonia y mucho de entraña. Era un buen momento para el blues en general, y la ayuda de los amigos de la Mississippi Blues Band –con quienes compartieron escenarios– más la curiosidad –con el tinte negro del desprecio– por “ver qué hacen estas cuatro minas” empujaron su primer disco por radios y bateas hasta convertirlo en un objeto de culto que todavía visitan las chicas que entrenan la voz para hacer música. *Cuatro mujeres y un maldito piano* (1994) sacaba al blues de su encierro en talleres mecánicos y bares de hombres y lo devolvía a su tradición más sensual –mal que les pese a ellas–, y también doméstica, por eso de contar historias pequeñas, muy cerca de la experiencia. Después vino *Rituales* (1997), con una producción más prolija, con la certeza de que la música en el escenario era un camino de ida y que el morral estaba suficientemente cargado como para no pasar hambre.

Pero nadie les había prometido un jardín de rosas. Y ellas ni siquiera habían aceptado convertirse en princesas. Al contrario, cuando en algún momento les propusieron “trabajar” la imagen del grupo, las pusieron frente a unos cuantos clips para que ellas tomaran nota de mohínes y actitudes e incluso les sugirieron que encontraran una cara más visible que la del resto –entonces eran cuatro, con Mona Friman, retirada de la banda hace seis años–, sencillamente rechazaron la oferta. “Siempre fuimos así, cada una con su estilo y así queríamos seguir”, dice Cristina Dall, riéndose de sólo pensar en la posibilidad de “construir” una imagen. “Además –agrega Viviana–, siempre fuimos un grupo, todas tenemos el mismo protagonismo.” Mujeres rebeldes, difíciles de asir, ¿cómo es esto de que no hay líder?, ¿es que cada vez que se les hace una nota hay que hablar con las tres al mismo tiempo? Tenían que ser mujeres. Una gorda, otra negra, otra flaca (y trabajando de noche a pesar de sus dos nietos). ¿Lo habrán hecho a propósito? “Nos juntamos por ganas de cantar, porque nos coincidían los horarios y porque empezamos a disfrutar lo que hacíamos. Nunca pensamos en armar el crisol de razas, el crisol de razas existe”, dice Cristina, ella lo vio, igual que sus compañeras. Sin embargo, acota Viviana, la benjamina de 42, alguien más vio que la mezcla daba resultado y decidieron tomar una cosita de acá y otra de acullá para repetir una fórmula mejorada. “Te juro, una vez estaba en casa, con la tele prendida y de pronto me acerco porque creí que estaban pasando nuestra video de *Hartas*, pero resulta que ¡era un video de Bandana! Hasta el disco tenía una artística parecida, bah, igual. ¿Vos creés que es casualidad?” De ninguna manera, contesta Cristina, las casualidades no existen. ¿Y eso las enoja? “Mmmmm”, se toma su tiempo Déborah y después contesta haciendo gala de infinita corrección política: “No, nos enorgullece”.

Por muchas cosas que intenten copiarles, Las Blacanblús llenan el espacio de música de tal manera y con tanto placer –eso se nota– que no ha habido otras iguales, no ha habido. Y eso lo saben los músicos de toda laya y sobre todo los amantes de los ritmos de origen negro. Pappo Napolitano, sin ir más lejos. ¿Pero no era misógino, Pappo? “Noooooo”, grita el coro de voces y lo pinta como ese muchacho de barrio enamoradísimo de su novia y amigo de sus amigas, como ella. Aunque aquí tampoco todas son rosas, aun cuando se piante el lagrimón por la ausencia del amigo. Y es que todavía está fresco un episodio que describe demasiado bien el problema de la “estética”, sobre todo para las chicas que se escapan del molde. “Pappo siempre nos llamaba para hacer voces, incluso más de una vez nos cedió su escenario para que hiciéramos uno o dos temas con sus músicos. En el último disco hicimos los coros del tema “Rock y fiebre”, pero al momento de grabar el video pusieron a unas barbies de minifalda y les montaron nuestras voces. ¡Y lo peor es que ni siquiera se animaron a avisarnos!”, cuenta Cristina. Y Viviana agrega: “Para colmo veníamos de tocar en el sur, con la lengua afuera porque sabíamos que había que grabar el video. Y llegamos y nos dijeron que ya estaba”. De todos modos, Viviana hace un esfuerzo importante por encontrar razones que no sean de peso: “A lo mejor es porque no estábamos”. Pero Déborah y Cristina no la ayudan. Es más, la última le dijo a Pappo en cuanto se lo cruzó en un festival de blues: “¿Sabés lo que vamos a hacer? Te vamos a invitar a tocar pero cuando hagamos el video, en la parte del solo, ponemos un rubio flaco, musculoso y de pelo largo para que te doble”. Rápidamente, el Carpo le echó la culpa a alguien. Pero con esa escupidita fue imposible apagar el fuego de Las Blacanblús.

Si el acupunturista ayuda a Cristina Dall, compositora de casi todos los temas (que en *Suena en mí*, último y largamente esperado disco, se abren del blues y caminan por el funk, el soul, gospel y hasta ritmos latinos), y los médicos dan con la píldora adecuada para que la ansiedad suelte a Déborah Dixon y Viviana Scaliza, el show de hoy será mucho mejor que el que sucedió hace 15 días. En estas cuestiones, segundas partes siempre son mejores. Digamos que en este modo que tienen de renacer de su propia constancia, ellas ya no tienen que decir tan seguido que querer que algo suene bien no es histeria –palabra favorita de los técnicos, dicen– sino profesionalismo. Y que Las Blacanblús es una marca registrada más allá de su imagen díscola y un poco rebeldona –al menos para el mercado–. Para eso han contado con ayudas fundamentales, como la de Linda Sanjurjo, organizadora de todo lo que tiene que ver con la puesta en escena de la banda, y sus músicos, Pablo Dall y Leo Leonardi. Y también con su propia disciplina, que pone límites a esa ansiedad por intercambiar palabras, preludio de tantas reuniones de mujeres, que a veces las lleva por las ramas como a enredaderas y otras les ha servido de nido para albergar a un grupo, el de ellas, que regala música y la multiplica. Y después dicen que las mujeres no pueden trabajar juntas. ●



FOTOS:ALFREDO SRUR

MONDO FISHON

El show que no fue

Lo esperábamos con esperanza y ansiedad, aun cuando no fuera un compatriota, aun cuando desconociéramos sus inclinaciones (¿progresista?, ¿moderado?, ¿“ortodoxo”?), aun cuando nunca en toda nuestra vida lo hubiéramos escuchado nombrar hasta que se convirtió en papable y parte de su biografía caló en lo que verdaderamente importa a los fines de esta columnita: la posibilidad de marcar tendencia. Si se distrajeron (o se empantanaron en la perplejidad) una vez conocidos los resultados del prode papal, tal vez se hayan perdido de prender las velitas de rigor para iluminar la suerte del candidato que Colombia tenía para el trono de Pedro, el cardenal Darío Castrillón Hoyos. Y es que el señor, vayan sabiendo, no solamente fue el titular de la Conferencia Episcopal Latinoamericana, no señoras, señores, y tampoco es apenas una sotana bonita a cargo de la Congregación del Clero. De ninguna manera. Este buen hombre entregado a Dios es, además de todo eso, primo (segundo, pero la distancia no quita el parentesco) de Viviana Castrillón, la chica que el año pasado ganó el concurso Miss Playboy TV en Colombia, y que –galardón mediante– comenzó a mostrar sus dotes como conductora en el programa hot *Intimidades* (uno de recorrer hoteles, salas de spa, autos caros para llevar a cabo el maratón de te-cumplo-la-fantasía). La chica dice que es creyente pero no tanto desde que la echaron de una iglesia porque su vestuario escandalizó a la feligresía, pero lo que no dice, lo que queremos saber, lo que de verdad nos importa (ahora que nuestro candidato no ha ganado y ya hemos olvidado la posibilidad de un pontificado renovado), es: ¿cómo son las cenas de Navidad en esa familia? ¿Nos invitarían?



CHIVOS REGAL'S



Que llueva, que llueva...

La vieja está en la cueva es precisamente el nombre de la colección otoño-invierno 2005 de Seco, la firma en la que Verónica De Miero despunta su vicio: hacer más lindos los días de tormenta. ¿Cómo? Con impermeables, camperas, pantalones, gorros, sweaters con capucha, y hasta remeras capaces de poner verde de envidia a Mary Poppins y hasta dar ganas de que caiga un poco de agua para llevar a pasear cualquiera de las prendas de las tres líneas: "Abuela", "Siempre que llovió paró" (incluye remeritas con predicciones meteorológicas) y "Chicos". Se consiguen en Armenia 1646.



La yapa

Durante este mes, los Laboratorios Dermatológicos Avène ofrecen una promoción para que su clientela se sienta de regreso a los tiempos en que cada cosa venía con su regalito. Quienes compren un Agua Thermal de 150 ml recibirán una vincha de toalla bordada como obsequio. El producto, formulado con propiedades calmantes, antiinflamatorias y antiirritantes, es indicado para el tratamiento de las pieles sensibles.



A los pies

La clásica firma Lucerna anda estrenando imagen y equipo de diseño y quiere demostrar los cambios en sus zapatos para esta temporada de frío. Sus nuevas colecciones, para días urbanos y sobreexigidos, se presentan en cuero, botas largas y cortas, zapatos en punta (con taco alto y bajo), en una paleta de colores amplia: crudos, azul, rosa viejo, verdes, corales... (se pueden pispiar en *www.calzadoslucerna.com.ar*).

MUESTRAS



En la Fotogalería del Centro Cultural Borges, Viamonte y San Martín.
De lunes a sábados de 10 a 21, domingos de 12 a 21. Hasta el 8 de mayo.

Agua elemento sagrado

La fotógrafa Alicia Lilo quiere rendir tributo "a un elemento considerado por distintas religiones como matriz o materia prima, fuente de vida, centro de regeneración y medio de purificación". El agua como salvación (del nómade), lugar de encuentro, salvación y alegría, unión espiritual (el bautismo), maná, pero ante todo el agua "maltratada por la ciencia y la técnica junto a una sociedad que privilegia el utilitarismo inmediato". Contra este mundo, que reniega del origen, es que Lilo montó (con curaduría de Raúl Santana) su exposición.



En la Sociedad Hebraica Argentina, Sarmiento 2233. De lunes a viernes de 10 a 22. Hasta el 26 de abril.

El Hogar de Burzaco

Laura Pribluda dice que pisar el Hogar Israelita Argentino para Ancianos le recuerda la cocina de su bobe Raquel y la arrulla el acento idishe de las 200 personas que viven en ese lugar donde reciben albergue, comida, cuidados médicos, compañía de sus pares y la posibilidad de encontrarse. Todas esos hombres y esas mujeres, cuenta Pribluda, "saben que no hay regreso a casa, éste es el lugar donde vivirán sus últimos años, rodeados de rituales y melodías conocidas. Es un lugar entrañable y a la vez temido". Con esa mirada, ella se puso tras la cámara y preparó los retratos que está mostrando, con el auspicio del Hogar, el departamento de cultura de la AMIA y el de Hebraica.

RECURSOS

Tradiciones lejanas...

... que llegan a estas pampas en las manos de la psicóloga especializada en estimulación temprana Amorina Tessaro. Se trata de un seminario en masaje infantil, para madres, padres y personas interesadas en formarse como terapeutas de este ritual hindú a través de un abordaje teórico-práctico.
Para más datos: 4712-9168, o bien *www.untunel.com/amorinatessaro*

Pensar la violencia

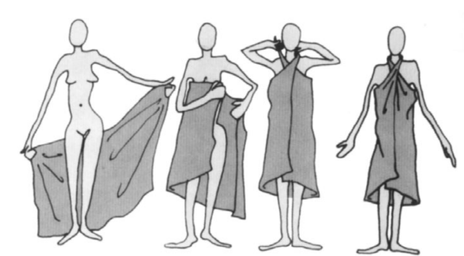
"Si le pega... ¿por qué no se va?" es la insultante y habitual frase que las integrantes de Mujeres al Oeste eligieron para demostrar qué tan necesarios son seminarios como el que están preparando sobre "Mitos y realidades sobre la violencia contra las mujeres". Se tratará de un curso de 10 semanas de duración (una reunión semanal los miércoles por la tarde) que comienza el 4 de mayo, en las oficinas que la ONG tiene en Morón. Habrá un arancel de $50 (a pagar en dos cuotas). El miércoles de la semana que viene, de 17.30 a 20, habrá un taller introductorio gratuito en 25 de Mayo 256, depto. 5.
Para más datos: 4489-3330, *mujoeste @lvd.com.ar*, *www.mujeresaloeste.org.ar*

EVENTOS

Legado de Oriente

Aunque suene un poco burdo decirlo, son cinco kilos de libro que valen su peso en documentos y material de consulta. *Sirios, libaneses y argentinos* es un volumen necesario para completar un mapa geográfico e histórico sobre el modo en que se construyó este país; y también para hacer visible a una corriente migratoria que suele quedar oculta bajo el mote de "turcos", olvidando la riqueza y la diversidad de los aportes de quienes llegaron de los países que hoy se conocen como Siria y El Líbano. Es para destacar el rescate de fotografías en las que, curiosamente, se salda de alguna manera la poca mención que tiene en el texto la presencia y la particularidad de la vida de las mujeres, tan pioneras y protagonistas como sus compañeros y lejos del modelo de mujeres ocultas bajo el shador y siempre un paso atrás que los hombres, tal como se las asocia en este momento. El libro se presentará ahora en la Feria del Libro, con la presencia del arquitecto Hamurabil Noufouri, director de la obra, de Horacio Munir Haddad, presidente de la Fundación Los Cedros –responsables de la edición– y del secretario de Derechos Humanos de la Nación, Eduardo Luis Duhalde.
Sirios, libaneses y argentinos, se presenta el domingo 24 de abril a las 18.30 en la sala José Hernández en el Predio Ferial de Palermo, avenida Sarmiento 2704.

LEO



Modos de la moda

Encarar la indumentaria como un elemento que modela y regula los modos de sociabilidad, la vida cotidiana y la propia intimidad, sin olvidar las relaciones entre los sexos, es lo que propone Andrea Saltzman, arquitecta, curadora y diseñadora. Lo hace con rigor, originalidad de planteos y profusión de imágenes en *El cuerpo diseñado* (Paidós). Allí presenta una revisión de la historia, las características y los usos del textil, los cruces entre lo accesorio y lo funcional, y las transformaciones tecnológicas en el campo del diseño y la vestimenta. Una novedosa y estimulante mirada sobre el universo de la moda que descubre sus relaciones entre lo personal y lo político.

ESCENAS



Estafa al sur

En Bariloche, Guillermo, un falsificador maduro, está perdiendo el pulso mientras que su joven novia, Jana, lo cela de continuo. Un hijo de Guillermo ha caído preso y está inválido. Su mujer lo quiere liberar, para lo cual es necesario falsificar la firma de dos cheques. Esta pieza está dirigida por el dramaturgo Horacio Banega, y está protagonizada por Horacio Marassi, Gabriela Fassi Martínez y Claudia Mac Auliffe, con vestuario de Lucila Fleiss y luces de Gabriel Hamameus.
Ushuaia, en Teatro del Borde, Chile 630, los sábados a las 22, a $ 8, estudiantes jubilados a $ 5, 4300-6201.

La dama regresa

Personalísima cantora de tangos y a la vez escultora (de ella es el Polaco Goyeneche que está en Tagle y Libertador, y el bandoneón de Troilo instalado en el hall de aeropuerto de Ezeiza), Coca Ocampo vuelve a ofrecer uno de sus periódicos recitales. Con enfoque bien de mina, la guitarra de Mario Gauna y el contrabajo de Walter Vera, Ocampo regresa con tangazos como *Portero, suba y dígale, Che, bandoneón, Fuimos, Garúa...*
Coca Ocampo, el próximo jueves 28 a las 22 en La Peña del Abasto, Anchorena 571, a $ 5, reservas al 15-5055-9420

INGRID BERGMAN EN **ANASTASIA**

HOY VIERNES

Espartaco

a las 15.55 por Cinecanal Classics

Digna aunque simplificada adaptación de la novela de Howard Fast firmada por Dalton Trumbo y dirigida con la autoconciencia de siempre por Stanley Kubrick, con flor de elenco y miles de extras.

Camino a casa

a las 20 por I-Sat

Historia del arduo acercamiento afectivo entre un chico malcriado de la ciudad y una abuela pobre y sordomuda que vive en un pueblito rural. Conmovedora Kim Ul-boom, una dama de 78 que en su vida había actuado y ni siquiera había visto una película antes de este protagónico.

SABADO 23

Hechizo del tiempo

a las 10 por 29

Más apropiada no puede ser la hora para ver al adorable Bill Murray despertarse cada mañana al son de *I Got You Babe*, por Cher y Soni Bono, y darse cuenta de que sigue atrapado en el mismo día.

Sueño de una noche de verano

a las 18 por Film & Arts

Ahora que está en cartel en el San Martín la versión protagonizada por Paola Krum, viene de perlas la proyección de la opera de Britten inspirada en la comedia de Shakespeare y realizada por la Opera de Shyndebourne, con Ileana Cotrubas y James Bowman.

El misterio de Natalie Wood

a las 18 por Hallmark

Natalie Wood revisitada por un director inteligente y conocedor, Peter Bogdanovich, quien sufrió en carne propia las crueldades de Hollywood.

Plan 9 del espacio sideral

a las 23 por Retro

Supuestamente, una de las peores pelis (1953) de la historia del cine. Desmadrada realización de Ed Wood (cineasta, actor, fetichista, guionista y novelista evocado por Tim Burton en el film que lleva su nombre), presenta a Bela Lugosi, ya embebido de heroína, en lucha contra extraterrestres vampíricos.

Johnny Guitar

a las 23.40 por Cinecanal Classics.

Uno de los raros westerns encabezados por una mujer, en este caso la espléndida Joan Crawford con suficientes años de vuelo, amada por Sterling Hayden y odiada por Mercedes McCambridge.

DOMINGO 24

Anastasia

a las 14.30 por Cinecanal Classics

Ideal para la siesta dominical, bebiéndose sorbitos de licor de mandarinas. Perdonada por Hollywood al que dejó por amor a Roberto Rossellini, la sublime Ingrid Bergman (foto) recupera su trono encarnando a la presunta gran duquesa Anastasia, reconocida por un milico ruso exiliado que la encuentra por ahí perdida, sin techo y sin memoria. Matizada actuación de Bergman que va de los abismos de la demencia a la recuperada altivez aristocrática.

El hombre que sería rey

a las 20 por Retro

Divertida travesía aventurera de dos amigos, sazonada con exotismo y mucho humor, protagonizada por dos actorazos, Michael Caine y Sean Connery.

Códigos de guerra

a las 22 por MGM

Límpida narración de John Woo –quien no dejó clásico del género por mirar– que recupera un tema poco conocido: el uso de la lengua de los indios navajos para desorientar a los ponjas durante la Segunda Guerra.

LUNES 25

La bahía de los ángeles

a las 16.50 por Europa Europa

Una jugadora compulsiva vestida por Pierre Cardin (Jeanne Moreau platinada, en perfecto tailleur blanco) encandila al bello joven (Claude Mann) que le trae suerte. Juntos ganan fortunas que dilapidan en trajes de soirée y hoteles lujosos. Ella vuelve a jugar y pierde todo, pero quizá la salve el amor, bajo la mirada romántica y piadosa de Jacques Demy, en despampanante blanco y negro.

MARTES 26

Matar un ruiseñor

a las 15 por Film & Arts

(Repite a las 20). En los años '30, en un pueblo racista sureño, un abogado (el carismático Gregory Peck) acepta defender a un negro acusado de violar a una blanca. Quizá la mejor película de Robert Mulligan.

MIERCOLES 27

Jannis Kounellis, fragmentos de un diario

a las 12 por Film & Arts

(Repite a las 22). Dentro de muy interesante ciclo de documentales realizados por Heinz Peter Schwerfel, el correspondiente a uno de los más descollantes artistas del siglo XX, Jannia Kounellis, cofundador del movimiento Arte Povera, famoso por sus enormes instalaciones hechas con materiales en bruto.

El infierno

a las 22 por Europa Europa

Según Chabrol, el infierno puede ser uno mismo. En la ocasión, un hombre picado por el demonio de los celos, su propio monstruo, como diría Will Shakespeare. Claro que la mujer celada tiene todo para ser el objeto del deseo de los hombres de su entorno, ya que se trata de la hermosa Emmanuelle Béart. Después de meternos en el laberinto de la cabeza del celoso, el maestro Chabrol nos deja con la sombra de varias dudas.

Vertiginosa quietud

a las 23 por Film & Arts

Documental de la serie Perfiles, con la presencia y las creaciones del extraordinario puestista Christophe Mathaler. Bajo la dirección de Heinz Peter Schwerfel, un retrato revelador, que incluye fragmentos de sus renovadoras producción (Noche de Reyes, Murx).

Al estilo Jeanne Moreau

Habrá que verla mañana sábado, en el programa "Desde el Actor's Studio" (por Film & Arts, a las 13, 17 y 24), cruzando los dedos para que James Lipton, el pomposo conductor, no se abatate frente a tamaña diva, hecha realmente de la pasta de las estrellas. Porque a la magnética Jeanne Moreau, que de ella se trata, no le gustará que la llamen –como sucedió en el Festival de San Sebastián, donde recibió el Premio Donostia a la trayectoria– "la gran dama del cine europeo", pero no puede evitar que los que se acerquen caigan bajo el hechizo de su personalidad, su inteligencia, su seducción.

Muy homenajeada en los últimos años en muestras de cine –en Berlín 2000, le entregaron un Oso de Oro honorífico– Moreau fue la primera mujer miembro de la Academia de Bellas Artes de Francia, a la que fue incorporada en 2001. Ocasión en la cual llevó el tradicional traje verde bordado de los académicos que le adaptó su viejo amigo-amante Pierre Cardin. Durante la ceremonia, la actriz y directora (que se negó a llevar la espada porque prefería un broche de Van Cleef) recitó los versos de *Ifigenia* de Racine que le sirvieron de pasaporte para ingresar en la Comédie Française, a los 19. Durante la ceremonia, también recordó emocionada el día en que, a los 16, asistió a un ensayo de *Antígona*: "En ese momento supe que tenía que estar ahí arriba, bajo las luces. Ser la intransigente, la rebelde que enfrenta a los dioses, que habla por aquellos que no se atreven o que no pueden hacerlo. Esa iba a ser yo".

Y esta hija de un restaurateur que se fundió y de una ex bailarina del Folies Bergere, nacida en París en 1928 bajo el signo de Acuario, fue esa y mucha otras heroínas, del teatro, el cine, la TV, la radio. Porque Jeanne aguantó apenas tres años en la Comédie y enseguida se lanzó al abordaje de otros escenarios, del cine. Hizo su primera película a los 20 –*Dernier amour*– y se pasó al Théâtre National Populaire, donde fue partenaire de Gérard Philipe en varias ocasiones. La fama y el estrellato le llegan después de haber filmado con Henri Decoin, Marc Allégret y otros cineastas, cuando se sube al *Ascensor para el cadalso* (1957), ritmada por Miles Davis y dirigida por uno de sus grandes amores, Louis Malle, el mismo que la llevó al escandaloso orgasmo de *Los amantes* (1958), donde JM era una rica burguesa que engañaba (y después abandonaba) a su marido con un joven que encontraba por ahí y que le revelaba las delicias del sexo oral.

En su momento de mayor apogeo, Moreau jugó un poco a las superstar, tuvo su Rolls Royce con chofer, ama de llaves. Un tren de vida rumboso sin dejar de laburar como una descosida. Siguió haciendo teatro a la vez que era convocada por grandes cineastas: hizo, entre otros films, *Una mujer es una mujer* (Godard, 1960), *Jules et Jim* (Truffaut, 1961), *El proceso* (Orson Welles, 1961), *La noche* (Michelangelo Antonioni, 1961), *La bahía de los ángeles* (Jacques Demy, 1962, ver Perlas en TV), *Diario de una camarera* (Buñuel, 1964), *Nathalie Granger* (Marguerite Duras, 1972), *El otro señor Klein* (Joseph Losey, 1976), *Querelle* (Fassbinder, 1982), *Cet amour-là* (Josée Dayan, sobre la relación de Marguerite Duras con Yan Andrea, 2000). "Actuar para mí es lanzarme hacia el peligro, lo absoluto, lo bello", ha dicho esta mujer de cuerpo menudo, de un rostro cuya insolente belleza siempre tuvo un atractivo toque de reviente, que en 1971 firmó el manifiesto de las 341, "Yo aborté", cuando la interrupción voluntaria del embarazo era en Francia un delito que podía llevarla a la cárcel.Entre sus múltiples talentos, la apasionada Jeanne ha cultivado con fruición el del canto, desde los '60 en que fue premiada por sus interpretaciones de temas de Cyrus Bassiak. A través de los años siguió cantando y grabando, desde adaptaciones de poemas de Norge hasta canciones escritas especialmente para ella. En 1999 se editó un CD doble antológico –*Pour vous' mes plus belles chansons*– que incluye "Le tourbillon de la vie" (de *Jules et Jim*) y "Jeanne la française", de Chico Buarque para el film del mismo título de Carlos Diegues.

Es la misma Jeanne que en 1975 dirigió *Lumière*, en 1978, *La adolescente* (vista por la señal Europa Europa) y en 1983, *Lillian Gish*, un retrato de la gran actriz norteamericana para la televisión. Y también la mujer que a los treintaipico, cuando supo que tenía un cáncer, fantaseó con ir a México a ver a Buñuel, tomar uno de los revólveres de su colección de armas y matarse, "morir lejos de casa, en otra parte. Felizmente, la cosa fue tomada a tiempo, me dieron esperanzas. Así que no fui a visitar a don Luis, a quien por otra parte adoraba".

LA OTRA TRANSVERSALIDAD


SANDRA CARTASSO

POLITICA Recién asumida como senadora nacional por el Frente Amplio, la uruguaya Margarita Percovich, participante del Foro de Género de las Américas, repasa las estrategias que se han dado las mujeres políticas de su país para poner en la agenda temas de género más allá de las diferencias ideológicas .

POR SANDRA CHAHER

Margarita Percovich tiene 64 años y la edad, más la trayectoria recorrida, la transforman en un peso pesado de la política uruguaya. Acaba de asumir como senadora por el Frente Amplio, pero no es su primera experiencia legislativa: durante 10 años fue edil de Montevideo y, del 2000 al 2004, diputada nacional. Sin embargo, es la primera vez que su partido ocupa el gobierno nacional además de bancas parlamentarias. Lo cual les está permitiendo a las mujeres frenteamplistas poner en práctica las estrategias que desarrollan desde hace años en la Unidad de los Derechos de las Ciudadanas de la Comisión Programática del Frente para ocupar espacios de poder pero, sobre todo, para algo que le interesa mucho a Percovich: transversalizar la perspectiva de género en todas las instancias del gobierno.

Hasta el momento, las mujeres uruguayas concretaron la asunción al frente de tres ministerios –Defensa, Salud Pública y Desarrollo Social–, lo cual representa el 23% de los cargos más altos del Poder Ejecutivo; cuatro direcciones generales de secretaría (30% del total) y cuentan con un ministerio, el de Desarrollo Social y Participación Ciudadana, que fue creado específicamente por la administración de Tabaré Vázquez y que no sólo está ocupado mayoritariamente por mujeres sino que ellas participaron activamente en su diseño.

Percovich estuvo en Buenos Aires participando de un encuentro de legisladoras latinoamericanas y del Foro de Género de las Américas, un evento convocado por organizaciones de la sociedad civil con vistas a influir en el temario de la Cuarta Cumbre de las Américas que se hará en noviembre en Mar del Plata.

–¿Cuál es el rol de las mujeres dentro del Frente Amplio?

–Siempre tuvimos mucha fuerza en lo programático y con el tiempo fuimos ganando espacio. Para estas elecciones trabajamos diferente de otras veces, transversalizando la perspectiva de género en todas las áreas. Hicimos muchos desayunos de trabajo y seminarios con dirigentes varones, con mucha fundamentación política de nuestra parte. Eran charlas muy espesas e ideológicas, porque el Frente es así. Y logramos, por ejemplo, que desde lo programático los sujetos fueran considerados de acuerdo con sus diferencias –edad, sexo, etnia, etc.– y no como un colectivo abstracto para el cual no se diseñan políticas específicas.

–¿Hay unidad entre las mujeres del Frente?

–Las mujeres del Frente funcionamos juntas desde la salida de la dictadura. No todas somos feministas, pero trabajamos con organizaciones de mujeres de la sociedad civil. Otra estrategia interesante que pusimos en práctica para estas elecciones fue juntarnos con estas mujeres de organizaciones no gubernamentales y preguntarles quiénes querían ocupar cargos políticos si ganábamos. Algunas dijeron que sí. Entonces hicimos una lista y se la llevamos a Tabaré, con lo cual muchos espacios ahora están ocupados por mujeres con perspectiva de género.

–¿Qué apoyo tuvieron de los compañeros varones del partido?

–El apoyo dependió del grado de importancia que tenía cada una de nosotras dentro de su corriente. Pero después, a la hora concreta de elegir, cuando ya se habían ganado las elecciones, entró a funcionar la lógica masculina de considerar mejores a los varones. Y además, como muchas de las técnicas que nosotras queríamos poner no eran militantes, fue más difícil aún. Diciembre, enero y febrero fueron meses de una gran batalla por los cargos, pero hoy tenemos a mujeres en lugares que nos interesan.

–¿Las legisladoras de los diferentes partidos tienen una agenda común?

–Siempre trabajamos juntas con las mujeres de los partidos Blanco y Colorado. Las apoyamos con los temas de mujeres y en general hubo identidad de objetivos. A la salida de la dictadura armamos un diagnóstico de la situación de la mujer en Uruguay del que participaron bastante las académicas de izquierda. Y a partir de eso se armó una red de mujeres políticas para hacer capacitación en todos los partidos políticos. Nuestro acuerdo común es por el fortalecimiento de la democracia.

–Cuando el año pasado trataron la despenalización del aborto, ¿también estuvieron unidas?

–Sobre el aborto no acordamos. Ahí lo que pasa es que las mujeres del Partido Nacional (Blanco) tienen que cumplir con el mandato político del partido, que tiene una histórica relación con la Iglesia y los valores tradicionales. Sin embargo, la jefa de la bancada del Partido Nacional en Diputados, en el momento en que discutíamos si despenalizábamos el aborto hasta las 12 semanas, se fue del recinto y se llevó con ella a toda la bancada. Si no hacía esto no conseguíamos la media sanción. Lástima que no tuvimos un apoyo similar en el Senado.

–¿Qué va a hacer el Frente con respecto al aborto? Tabaré Vázquez dijo que no apoyaría la despenalización, pero sí un plebiscito.

–Nosotras siempre supimos que Tabaré no nos iba a apoyar con esto. Es un médico conservador, con una esposa católica practicante y un hijo sacerdote. Pero vamos a insistir. Tenemos que empezar todo de nuevo porque hubo una renovación del 80% en las cámaras. Nosotros perdimos en el Senado porque la izquierda, los ex líderes guerrilleros, no nos apoyaron. La izquierda no se replanteó el tema cultural después de la dictadura. Y además en el Senado son todos muy viejos, hay poca renovación de dirigentes. Las encuestas nos dicen que en este momento un proyecto similar al que se votó el año pasado tendría un apoyo de más del 70% de la población. Así que presentaremos de nuevo el mismo proyecto pero recién en el 2006, ése fue el compromiso con Vázquez. El primer año de gestión es muy difícil porque se hace la planificación quinquenal y el presupuesto, entonces acordamos dejarlo para el próximo año. Y lo que suponemos es que la ley saldrá y detrás el plebiscito. En Uruguay, para que se pueda hacer un plebiscito tiene que existir una ley.

–Con las Medidas Sanitarias que aprobó el año pasado el Ministerio de Salud, ¿los médicos pueden dar información sobre el uso de misoprostol?

–Las Medidas Sanitarias fueron un gran logro que ahora debemos extender al resto del país, porque sólo rigen para la Maternidad Pereyra Rosell de Montevideo. Gracias a las Medidas, en el 2004 no hubo allí ningún caso de muerte materna. En la maternidad los médicos pueden informar sobre el uso del misoprostol. La negociación que se hizo en su momento con los sectores conservadores y el Opus fue que el Ministerio de Salud aprobaba esto pero a cambio sacaba de circulación del mercado el formato más económico del medicamento. Otro logro, además de las Medidas, fue que frenamos el cierre de casas donde se hacen abortos.

–¿A qué se refiere?

–Uruguay siempre se reguló bien en relación al aborto. Las mujeres no sabían usar anticonceptivos, se hacían abortos con las parteras o en una clínica privada y no había problemas. Yo llevé a mis dos hijas a abortar a una clínica de la 18 de Julio (N. de la R.: 18 de Julio es la calle céntrica de Montevideo). Esto fue hasta los años ’90, cuando el Partido Nacional llegó al gobierno. Ahí se endureció la cosa. El Opus Dei tomó cuerpo, vino un arzobispo italiano, se metieron en el Ministerio de Salud e hicieron presión sobre el Ministerio del Interior. Entonces empezó la persecución a los lugares donde se hacen abortos. Eso también logramos frenarlo, junto con las muertes maternas. ❣

EXPERIENCIAS EN TRANSITO





RESISTENCIAS **Después de presentar en Buenos Aires su libro sobre la experiencia zapatista, la periodista mexicana Gloria Muñoz Ramírez quiso reunirse con mujeres y jóvenes de distintas agrupaciones para intercambiar experiencias y compartir utopías. Esta es la crónica de su encuentro con las integrantes de Ammar-Capital, a nueve meses de la detención de dos de ellas.**

POR VERONICA GAGO

Si hubiera que ponerle un título al encuentro, con una sola frase de las mujeres de Ammar (Asociación de Mujeres Meretrices de Argentina)-Capital bastaría: "El Estado como gran proxeneta de las ciudadanas pobres". Este fue el tema sobre el que giró un primer encuentro, casi íntimo, entre tres integrantes de la organización –Sonia, Graciela y Aída– y la periodista mexicana Gloria Muñoz Ramírez, de visita en Argentina para presentar su libro *EZLN: el fuego y la palabra* (Tinta Limón Ediciones). La cita convocada por Ammar tenía un propósito claro: narrar y transmitir su experiencia de lucha e intercambiar sobre la situación de las mujeres en las comunidades rebeldes de Chiapas, donde Gloria vivió más de siete años. En una larga hora de conversación, Sonia, Graciela y Aída mapearon para la visitante las zonas rojas de la ciudad a las que –más allá de todo eufemismo– coincidieron en llamar "zonas de explotación" y relataron las idas y vueltas de su trabajo organizativo que, como una parábola nefasta, empieza con la lucha y el triunfo de derogar los edictos policiales que las retenían 21 días en las comisarías hasta la reciente sanción del Código de Convivencia que criminaliza su presencia en la calle junto a piqueteros y vendedores ambulantes.

Las mujeres de Ammar también le contaron a Gloria de sus dos compañeras presas Carmen y Marcela, recluidas en Ezeiza hace más de nueve meses –y aún sin fecha de juicio– por manifestarse en la Legislatura porteña contra la aprobación de ese mismo Código. "Siempre el Estado legisló sobre nosotras. El efecto es que te bloquean todas tus capacidades, sos objeto de uso y abuso, producís placer como mano de obra barata", sintetizó Sonia. "Limpiar la ciudad es el objetivo, por eso nos quieren trasladar a la Costanera Sur. Total somos las descartables, las nuevas esclavas del siglo XXI", siguió Graciela. Gloria, mientras tomaba notas, preguntó cómo era sensibilizar a la sociedad sobre un tema del que pocos quieren hablar. "Al principio te cuesta, te duele, te avergüenza. Necesitamos mucha autoestima para ir a las charlas donde nos invitan, para hacer nuestro trabajo de concientización todos los días y fortalecernos como sujetas de derecho. Pero nos damos ánimo porque si rescatamos de la calle a una sola chica y de ese modo puede decidir qué hacer de su vida, ya para nosotras vale la pena todo ese esfuerzo."

La charla continuó pero ampliada a otras cincuenta mujeres de la organización que esperaban en la iglesia metodista frente a la Plaza Flores, la misma que hospeda los microemprendimientos de talleres de costura de Ammar y lugar originario de encuentro de decenas de mujeres en estado de prostitución que trabajan en esa zona. Gloria, en su presentación de la experiencia zapatista, ya estaba contaminada de las palabras de las mujeres que había conocido apenas un rato antes. Y refirió muchos de los avances y obstáculos de las comunidades chiapanecas como problemas comunes. Especialmente uno: "De lo que se trata en Chiapas es de un proceso de construcción de autonomía que comienza con la construcción de la palabra zapatista, así como hicieron las compañeras a lo largo de su trayecto", comparó. Y continuó: "Las asambleas, en grupos como el que está aquí reunido, practican una política desde abajo, en un proyecto donde lo fundamental es la recuperación de la dignidad". Las preguntas de las presentes aceleraron ese intercambio. "¿Qué pasó cuando se dieron cuenta de que estaban organizados? Porque acá sucede que te pegan palos o te meten preso", preguntó una de las presentadoras.

Gloria contó la situación de guerra que no abandona a la zona insurgente: actualmente hay allí más de sesenta mil soldados y doce grupos paramilitares operando. Además de la represión, la estrategia de la cooptación está presente. "Los planes de asistencia social o entrega de prebendas en Chiapas son a la vez estrategias de contrainsurgencia; en eso creo que es diferente a lo que sucede en las ciudades" precisó la mexicana. En ese tema, las asistentes tomaron la palabra para contar la experiencia argentina. Luego preguntaron –para seguir cruzando y contaminando preocupaciones entre México y Argentina– cómo impedían el uso de infiltrados en el movimiento si todos usaban capucha. El tema que más tiempo llevó fue el de las mujeres en las comunidades. Gloria habló de "la lucha dentro de la lucha", debido a que el movimiento zapatista "sabe que no deja de ser machista y lucha contra eso".

Lo que interesó a todas fue la discusión que en las propias comunidades instaló la situación de las mujeres armadas en las montañas: "Las insurgentas tenían parejas y por cinco años no tenían hijos. Entonces, cuando bajaban a sus comunidades, sus tías, primas y vecinas les preguntaban: '¿y cómo le haces?'. En la montaña, y luego en varias comunidades, el aborto se hizo legal y se ha generalizado el uso de anticonceptivos y preservativos. Esto era algo impensable diez años atrás. Tengamos en cuenta nada más que los usos y costumbres indígenas no permiten que la mujer herede la tierra e incluso hacen posible los casamientos pactados. Lo que sucedió es que la situación de la montaña fue permeando las comunidades", analizó Gloria. Pero aclaró: "Hoy existe una ley revolucionaria de mujeres pero toda ley es un papel mientras no existan las posibilidades concretas de ponerla en práctica. En esto hay mucho trabajo por delante". Otra pregunta del público fue por cómo se resolvía la violencia familiar contra las mujeres: "Claro que hay mujeres golpeadas en las comunidades. Lo que sucede es que muchas se animan a denunciarlo en la asamblea del pueblo y de ese modo hay un castigo hacia el golpeador. Pero la cuestión decisiva es que ellas hagan las denuncias y no siempre es lo que pasa". Según Gloria, estas situaciones son difíciles de entender para muchas mujeres de ONG que se acercan al movimiento.

"Pocas saben respetar la dinámica propia de las mujeres de las comunidades y escuchar sus formas de pensar y resolver las cosas. Esto genera desencuentros, por supuesto." Aquí también las mujeres de Ammar-Capital cotejaron su propia experiencia: "Es muy complicado hacer entender que empezamos un proceso de lucha para liberarnos de que otros decidan por nosotras, sea el Estado o sea una ONG. No queremos cambiar de amos y amas para que nos sigan diciendo cuáles son nuestras necesidades", insistió Sonia. Gloria lo hubiese dicho casi con las mismas palabras.

LIBERTAD EN FORMACION



SOCIEDAD A 50 kilómetros de la cárcel de Coronda, en el penal de mujeres de Santa Fe, un grupo de internas se capacitó para multiplicar la información y prevención sobre VIH entre sus compañeras y las visitas. Pero sobre todo, a lo largo del trabajo y la toma de conciencia sobre el propio cuidado, aprendieron que perder la libertad no significa perder todos los derechos.

POR SONIA TESSA DESDE SANTA FE

Todos los miércoles y viernes, ellas interrumpen su rutina carcelaria para subir al primer piso a informarse sobre VIH. Aprendieron también, a lo largo de dos años de trabajo en un proyecto de prevención, que estar presas no significa perder los derechos a la salud, a la sexualidad, a ser escuchadas. Y saben pelearlos palmo a palmo. Integran el grupo referente de la Unidad de Detención Número 4 de la ciudad de Santa Fe.

La cárcel está ubicada en una zona paqueta de la ciudad, a sólo 50 kilómetros de Coronda, donde hace días estalló en toda su dimensión la crisis del sistema penitenciario provincial. En cambio, para estas cinco mujeres es un orgullo que el motivo de la entrevista no sea un motín sino el trabajo con el Centro Interdisciplinario de Prevención de Enfermedades de Transmisión Sexual y Sida (Cipress), una ONG que desarrolla actividades en la mayoría de las cárceles de la provincia. Con el apoyo de un equipo de profesionales, las cinco internas brindan servicio de consejería a sus compañeras, realizan un periódico mural que se despliega en un lugar clave del penal y organizan charlas a las que convocan al resto. Pero la dirección de la cárcel pone su palo en la rueda: las que deciden participar de esas actividades pierden la visita del día.

Antes de ingresar, la subdirectora Mónica Ocampo advierte que el lugar parece "más una escuela de monjas que una cárcel", pero el relato de las propias detenidas lo desmiente, sin saberlo. Ellas prefieren hablar de sus logros, que son muchos, aunque los inconvenientes se cuelan en la charla. "Con mucho sacrificio los vamos superando", afirma Alejandra, confiada. Las cinco quieren decirle al mundo que la palabra "delincuentes" atrapa sólo una de sus dimensiones, que su humanidad excede esa definición. "La cárcel es conocida por hechos más bien adversos, pero nosotras queremos demostrar que acá se pueden hacer cosas", dice Carla con convicción, y Alejandra continúa la idea: "No queremos que piensen que solamente somos presas, que sólo servimos para delincuentes, sino que vean que nos interesamos en hacer cosas por los demás".

La llegada de **Las/12**, cinco días antes del motín que puso a Coronda en el centro de las miradas, fue todo un acontecimiento. Las detenidas estaban ansiosas por contar la experiencia que puso una cuña en una institución tan cerrada que Cipress fue la primera ONG en atravesar sus muros, hace apenas dos años.

El edificio tiene más de 150 años y antes de transformarse en una cárcel fue administrado durante más de un siglo por las monjas de la congregación del Buen Pastor. Está emplazado en el sur de la ciudad, en una zona que se nombra irónicamente como el triángulo del poder, porque en pocas cuadras concentra al Arzobispado y la Casa de Gobierno, además de edificios históricos que recuerdan el esplendor patricio de Santa Fe. En este momento, la Unidad aloja a 54 detenidas, divididas en pabellones colectivos de procesadas, condenadas y autoconducta (las que están a punto de recuperar su libertad). También hay tres mujeres que viven allí con sus hijos menores de 2 años.

El proyecto de Cipress comenzó hace dos años, con la capacitación de internas para formar el grupo referente, cuyas integrantes fluctúan a medida que algunas van saliendo en libertad y otras ingresan. En la segunda etapa, se iniciaron los servicios de consejería. La convocatoria fue importante: el 80 por ciento de las detenidas se acercó para realizar el test en forma voluntaria, con asesoramiento a cargo de sus compañeras y garantía de confidencialidad. Cuando estén los resultados, serán también las propias detenidas las que los comunicarán. "Antes, los análisis los hacía la Unidad, no nos informaba y te enterabas porque te daban una pastillita. Ahora se hace con el consentimiento", relata Carla, mientras Griselda sintetiza: "Es distinto suponer que estás bien a que te digan que estás sana. Acá suponés, porque no te llama Bortolozzi, no te dan una medicación rara, pero no sabés. En cambio, con la consejería, el resultado se lo vamos a dar nosotras. Y eso es distinto, porque le va a permitir a la compañera abrirse para contarnos que estuvo en tal o cual situación".

La importancia de un espacio de contención se evidencia por el éxito de la convocatoria. Todas las que decidieron hacerse el test debieron atravesar miedos y dudas, incluso las que hoy integran el grupo referente. "Antes me daba miedo saber, me daba cosa hablar con los demás sobre el tema, porque tenía que ver en qué metí la pata. Luego de un montón de pelea conmigo misma terminé informándome e informando, porque siempre la figura principal de todas las charlas fuimos nosotras", relata Alejandra.

Las cinco están sentadas en ronda junto a los miembros del equipo, alrededor de un largo tablón que hace de mesa. Mientras el sol palidece por la ventana de la enorme habitación, Griselda ceba mates. Dos de las paredes están repletas de afiches con mensajes de prevención. "Los hacemos nosotras", dicen orgullosas, y cuentan que todos los meses renuevan el periódico mural ubicado en la entrada del penal, donde no sólo pueden consultarlo las internas sino también sus visitas. Sobre la misma pared hay una urna para depositar inquietudes.

Las internas no sólo se acercan a preguntarles a las referentes sobre sus propias enfermedades sino que también les piden asesoramiento acerca de situaciones de familiares y amigos. "Vienen a contarnos que tal hizo tal cosa o tiene tal síntoma", relatan. Como resultado de las inquietudes de varias internas, en uno de los últimos periódicos dieron información sobre hepatitis. "Lo hacemos todo nosotras, dibujamos las historietas, buscamos la información, la escribimos", cuenta Griselda.

"Hay dos chicas que tienen VIH, y antes sufrían mucha discriminación. Ahora trabajamos con ellas, y les decimos a las demás que por apoyarlas no nos vamos a contagiar", dicen sobre un trabajo que va más allá de la información sobre el VIH y que les cambió la vida en el encierro. Ahora, por ejemplo, las mujeres tienen acceso a preservativos. "Antes no entraban, si te los encontraban en la bolsa te los incautaban, pero ahora repartimos no sólo los días de visita sino también para toda aquella que lo pide", dice Griselda. La demanda es alta: en febrero repartieron 456. "Les decimos a las chicas que tienen sus parejas afuera que no basta con cuidarse con pastillas", afirma Manuela.

En ese punto, aparece con mucha clari-


FOTOS: PABLO CRUZ

ELISA, UNA DE LAS INTERNAS QUE FORMA PARTE DEL GRUPO DE PREVENCION.

dad la dimensión de género. Un aspecto importante del trabajo tiene que ver con la negociación del preservativo. Y se nota en la obra de teatro que realizaron para el último1º de diciembre, cuando conmemoraron en conjunto con los internos de la cárcel de Las Flores el Día Internacional de Lucha contra el Sida. Ellas mismas escribieron *PlaSeres Humanos*, la dirigieron y actuaron. En la trama aparecen las dificultades con respecto al uso del preservativo. "Desde un principio consideramos la vulnerabilidad sexual y biológica. Se trabajó sobre cómo posicionarse como mujeres en la negociación del preservativo", apunta la psicóloga del equipo interdisciplinario, Gisela Scholz.

"Desde el 2003 se comenzó a trabajar en una temática nueva que es la sexualidad, concebida como un derecho y no como un premio, que es como lo trata el servicio penitenciario", subraya María Isabel Artigues, otra de las profesionales. El derecho a la sexualidad incluye las relaciones lésbicas en el interior del penal, un tema sobre el que la institución prefiere el silencio. Sin embargo, la provisión de preservativos a las que no reciben visitas íntimas es importante. "Viene a reconocer que esto sucede", apuntó otra integrante del equipo, la trabajadora social Andrea Gorosito. Pero, claro, eso tampoco es sin dificultades. "Está permitido mientras no te encuentren en infracción. Tenés un límite. Algunas guardias, si te ven dándote un beso, o de la mano, te dan una sanción o apercibimiento. Si te encuentran en una situación íntima, o en la misma cama, así sea vestidas, te mandan a la celda de castigo", cuentan entre todas, sumando sus voces. El trabajo del grupo referente de las mismas internas también posibilitó la presencia de un infectólogo, Raúl Bortolozzi, que atiende a todas las cárceles de la provincia, y de un tocoginecólogo, Pablo Portillo, quien brindó una charla cuyo resultado más inmediato fue la realización de papanicolau a quienes lo solicitaron.

Buena parte del acento del trabajo está puesto en el autocuidado. "Al mismo tiempo de estar informadas, de tomar todas las precauciones, también hay un mayor cuidado en la higiene, como mujeres y por el tema de enfermedades. Acá usamos todas el mismo baño, y las mismas duchas. La higiene es lo principal", subraya Griselda.

Antes, los preservativos no entraban al penal, si te los encontraban en la bolsa te los incautaban; pero ahora repartimos no sólo los días de visita, sino también para toda aquella que lo pide. Y la demanda es alta: en febrero repartieron 456 para una población de 54 internas.

Que el trabajo en prevención del VIH tuvo muchos otros efectos todas lo sugieren, al punto que enfatizan lo importante que les resulta sentirse escuchadas y respetadas por el grupo de profesionales, que completan el enfermero Néstor Osti y el comunicador social Pablo Cruz. El equipo del Cipress se completa con las psicólogas Fabiana Chiavon y Gabriela Carletti, y los trabajadores sociales Leonardo Garello y Lujás Llorensi. La coordinación general del proyecto en las cárceles de la provincia está a cargo del trabajador social Leonardo Martínez. "Se siente el interés del grupo de estar con nosotras. Desde que estamos en esto, la vida en la cárcel es muy diferente para nosotras, porque sentimos que hay motivos de salir adelante, estamos en contacto con otras cosas", afirma Alejandra.

Para Griselda se abrió una nueva puerta en su vida, y así como espera salir pronto (es procesada, y está detenida hace más de dos años), también planifica continuar su trabajo en prevención del VIH cuando esté en libertad. La frase más contundente corre por cuenta de Carla: "De por sí estar detenida es una experiencia mala. Este grupo que se formó te saca del lugar donde estás y te pone en lugares que no imaginaste. Volás con tu imaginación, te ayuda. Tomás mate, conversás, nos reímos. Con estas reuniones cambia la rutina", cuenta naturalmente, como si no estuviera dando toda una definición.❣

EL MEGAFONO

Los tiempos de la Justicia

POR ADRIANA GARCIA*

El 16 de octubre de 2000, por desidia de la Justicia, que desoyó mis pedidos, la persona de la cual yo intentaba separarme, como venganza, asesinó a mis hijos, Sebastián y Valentina, de cuatro y dos añitos. Les recuerdo que yo había pedido ayuda, había presentado denuncias penales, había hecho exposiciones. Aun después de todo lo ocurrido, la fiscal María de los Angeles Lorenzo me notificó que mi causa se archivaba, ya que no había pruebas de que Ariel Bualo fuera violento.

Al año siguiente, gracias a la ayuda de mucha gente, logramos que en la provincia de Buenos Aires se aprobara la Ley 12.569, de Violencia Familiar. Gracias a Dios el asesino fue juzgado y condenado a prisión perpetua con un fallo ejemplar. El fiscal, allí, no se privó de aplicar más violencia de género: al mismo tiempo que reconocía que yo había pedido ayuda reiteradamente sin respuesta, y que en el Tribunal de Menores me explicaron muy bien qué me pasaría si no dejaba que el padre tuviera contacto con Sebastián y Valentina, me consideró culpable moral por haber permitido que el asesino viera a sus hijos.

Mi odisea continuó cuando tuve que tramitar mi divorcio: llevó cuatro años y medio. Hubo mentiras, engaños, tardanzas con mala intención, ofrecimientos dudosos de acelerar el trámite. Uno de los motivos de la tardanza fue que no encontraban al detenido... hasta que yo misma, después de meses, decidí presentarme personalmente al penal y preguntar por él. Para mi sorpresa, me explicaron que estaba allí, pero con otro nombre y apellido, para protegerlo. Fue así que tuve que iniciar los trámites casi de nuevo, esta vez contra un "alias". Jugaron todo el tiempo con los plazos hasta que no pudieron más. Desde el contenido, la sentencia definitiva es excelente, pero desde los plazos es una vergüenza.

Esto es nada más y nada menos que otro acto de violencia, que no tiene por qué repetirse. No es justo que haya que hacer un trámite de tantos años para que me divorcien de un asesino. La Justicia en mi país no es lenta: es inmóvil, indiferente y perversa.

** En octubre del 2000, a pocos meses de haberse separado de Adriana García, Ariel Bualo pasó a buscar a los hijos que ambos habían tenido, los llevó a su casa y los asesinó. Al día siguiente, llamó a la policía. Bualo fue condenado a reclusión perpetua por la Justicia penal de Mar del Plata en el 2001.*



En la variedad están los sabores

Vieron que hay días –a veces semanas– en que no se nos ocurre un menú como la gente, que todos los platos que pensamos nos parecen obvios y repetidos? Es que cocinar almuerzos y cenas los 365 días del año no es moco de pavo. Pero no desesperen que aquí llega en nuestro auxilio el impagable manual *Cocinando con placer*, de 1930, editado por la Compañía Italo Argentina de Electricidad. Nada más leer ustedes los nombres de las incitantes propuestas, desearán entusiastamente poner manos a la obra. Los selectos platos abarcan todo un mes, pero para que ustedes tengan una muestra del abanico de posibilidades culinarias, les ofrecemos los correspondientes a la primera semana, en trascripción textual:

LUNES. Almuerzo: cima de ternera rellena, arroz con calamares, tournedos Colbert, omelette dulce soufflé. Cena: consomé Royal, espinacas a la crema, roast-beef a la inglesa, tocinillos del cielo.

MARTES. Almuerzo: huevos rellenos con anchoas, pejerrey a la Crapaudine, milanesas con papas paille, arroz con leche y ciruelas. Cena: sopa Juliana, Vol-au-vent a la finaciere, pierna de cordero al horno con papas, gateau Palmeras.

MIERCOLES. Almuerzo: corvina a la vasca, macaroni al gratín, escalopines a la vienesa, flan al caramelo. Cena: sopa de avena, croquetas de ave, jamón de ternera duquesa, gateau praliné.

JUEVES. Almuerzo: tallarines a la parisién, ranas a la provenzal, tournedos Maître d'hotel, fruta. Cena: crema de cebollas, panaché de verduras, pollo asado con batatas, gateau Cyrano.

VIERNES. Almuerzo: arroz a la Indiana, huevos revueltos, costillas a la Villeroy, pastra frola. Cena: sopa de arroz, coliflor a la polonesa, pichones a la criolla, helado Bomba Argentina.

SABADO. Almuerzo: aspic mousse de jamón, filet de pejerrey a la normanda, torta holandesa. Cena: crema de tomate, soufflé de queso, pollo relleno Wellington, torta Chantilly.

DOMINGO. Almuerzo: abanico de pescados, ravioles a la italiana, costillitas de cordero Marechal, helado de frutilla Pompadour. Cena: crema de arvejas, torta Pascualina, pato a la Salmi, gateau moka.

Como habrán advertido, este manual recupera el fiambre, la entrada y el plato principal, un trío que nunca debió ser dejado de lado. Ya era hora de volver a nutrirnos como Dios manda, aunque ajustemos la canasta familiar en otros rubros.



La verdad sobre lo que las mujeres miramos en los hombres

Queridas chicuelas! ¿Podrán ustedes, mis amigas, perdonar que devele algunas de nuestras estrategias? ¿Creen ustedes que estoy hoy trabajando por quitar misterios para suplirlos con chabacanería? De ninguna manera, lindas de mi corazón, ya que ustedes saben tan bien como yo que no es tan obvio nuestro gusto y placer, y que por lo menos hay cosas que más vale tocar –palpar, sentir, apreciar– que mirar. Además, a santo de qué preocuparse, ellos suelen estar tan convencidos de sus encantos que nada de lo que aquí se diga permanecerá en su memoria más allá del día. Por lo demás, queridos/as/es, abran su mente y muestren lo que tengan, que lo que hoy está bien puede haber desaparecido al día siguiente.

1º Verdad: Si las chicas bajamos la mirada, ¡no es por timidez! Es, mis queridos amiguetes, porque nosotras también nos tragamos uno que otro verso –entre otras tantas y bonitas cosas– ¡y creemos que los pies dan cuenta de otras dimensiones! No se dejen engañar, mis tesoretes, que más de una vez se han visto zapatillas 44 y calzones XS en la misma persona, sólo que lo último una lo descubre demasiado tarde.

2º Verdad: Sobre la importancia de lo que hace con los dedos. ¿Tamborilea sobre la mesa a ritmo parejo y sostenido? ¿Hace girar con delicadeza y precisión la perilla del volumen, por ejemplo? ¿Suele sobar las partes convexas como si fuera con cariño? ¡Ese es nuestro hombre, amigas y por qué no amigos y amiguetes! Estas señales, más que señales son promesas, siempre y cuando los dedos no se pierdan más tarde en las concavidades del poseedor, que eso a veces impresiona.

3º Verdad, aunque relativa: Sí, en la espalda hay un mundo de sensaciones. ¿Vieron que ahora está de moda eso de mirarles la cola a los varones? Qué sé yo, es como que queda bien, queda osado, atrevido, coolísimo decirlo, ¿pero es tan así, chiquillas de mi corazón? ¿Acaso no da más o menos lo mismo? ¿Para qué mirar eso que ellos siempre retacean a la hora de las caricias? Personalmente, queridos/as, me quedo con la espalda, allí donde se hace una. Un sólida pared sobre la que apoyarse en casos de emergencia, un refugio para cuando sopla el viento, en fin, un hombre.

4º y última Verdad: Ese maravilloso tramo bajo la hebilla del cinturón. Y sí, a qué negarlo, lo que está ahí nos interesa, nos desvela, nos ilusiona y nos, cómo decirlo, da fiebre. Pero ojo, que lo importante son los detalles. A saber: ¿se acomoda con frecuencia? Cuidado, está usted frente a un hedonista. ¿Se toma bajo los fondillos cada vez que se sienta? Atención, tamaño para no despreciar. ¿Se relojea en el espejo? Alerta rojo, algo que no corresponde hay bajo su bragueta. Presten atención, chiquitas y chiquitos amantes de lo masculino, que así y sólo así, el tiempo del coqueteo será tiempo bien invertido y no habrá huidas que lamentar ya que todas serán justificadas.